



Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Informe de la misión del Consejo de Seguridad a la región de la cuenca del lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria), 1 a 7 de marzo de 2017

I. Introducción

1. En una carta de fecha 25 de enero de 2017, el Presidente del Consejo de Seguridad informó al Secretario General de que el Consejo había decidido enviar una misión a la región de la cuenca del lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria) del 1 al 7 de marzo de 2017. La misión estuvo codirigida por los Representantes Permanentes de Francia, el Senegal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas. La composición de la misión y su mandato se indican en los anexos I y II al presente informe.

II. El Camerún

2. Los días 2 y 3 de marzo, el Consejo de Seguridad visitó el Camerún. A su llegada a Yaundé, los miembros del Consejo de Seguridad fueron recibidos por el Ministro de Relaciones Exteriores y por la Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Najat Rochdi. Esa misma noche asistieron a una cena ofrecida por el Ministro Delegado de Relaciones Exteriores, miembros de la comunidad diplomática y jefes de organismos de las Naciones Unidas. El 3 de marzo, los miembros del Consejo celebraron varias reuniones en Yaundé con el equipo de las Naciones Unidas en el país, así como con autoridades nacionales, entre ellas el Presidente y el Primer Ministro, e importantes miembros del Gobierno. Tras la conferencia de prensa, viajaron a Maroua, en la región del Extremo Norte, donde se reunieron con el Gobernador de la región y otros funcionarios locales, líderes religiosos, oficiales militares, un representante del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y algunos desplazados internos y refugiados, entre las cuales había dos personas que habían sido secuestradas por Boko Haram. Al inicio de cada reunión, el Reino Unido, en su calidad de país miembro y Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo, explicó el propósito de la visita y pidió la opinión de los diversos interlocutores sobre la situación y los problemas planteados.



A. Yaundé

Reunión con el Presidente

3. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Presidente Paul Biya, acompañado por los Ministros de Relaciones Exteriores, Administración Territorial y Defensa, explicó que el Camerún se había visto afectado por el conflicto con Boko Haram desde 2013, una guerra que se había extendido desde Nigeria, y destacó el elevado costo humano, con más de 2.000 civiles y 250 soldados muertos desde el estallido de la violencia. Además afirmó que el Ejército camerunés había estado al frente de la lucha contra Boko Haram, lo que había dado lugar a un enorme costo financiero de 343.000 millones de francos CFA en dos años (el equivalente a 558 millones de dólares), equivalente a casi el 2% del PIB. El Presidente señaló que, aunque Boko Haram estaba debilitado, gracias a los avances positivos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, el grupo seguía activo e informó al Consejo de que varias infraestructuras habían sido destruidas, provocando el desplazamiento de más de 200.000 civiles, junto con la llegada de unos 86.000 refugiados de Nigeria. Afirmó asimismo que esta situación imponía al Gobierno la pesada carga de construir nuevas escuelas y proporcionar alimentos y servicios sociales básicos. El Presidente pidió el apoyo de la comunidad de donantes para mejorar la resiliencia de las comunidades, especialmente las mujeres y los niños. Aunque celebraba el resultado de la Conferencia Humanitaria de Oslo, señaló que era necesario dejar de centrarse exclusivamente en las necesidades humanitarias y dedicarse activamente a la recuperación económica, creando medios de vida y reconstruyendo. También manifestó que era necesario emprender programas de desmovilización, desradicalización y reintegración de excombatientes de Boko Haram para “iniciar una era de esperanza”. El Presidente Biya expresó su agradecimiento por la labor de las Naciones Unidas, y señaló que la visita del Consejo era indicio de la excelente cooperación con la Organización.

4. Los colideres de la misión del Consejo de Seguridad informaron al Presidente del propósito de la misión: expresar solidaridad con el Camerún, encomiar sus esfuerzos en la lucha contra el terrorismo y rendir homenaje a quienes habían sacrificado su vida. Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito la firma, el 2 de marzo de 2017, del Acuerdo Tripartito entre la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y los Gobiernos del Camerún y Nigeria y elogiaron al Camerún por acoger generosamente a un gran número de refugiados. Además, pusieron de relieve la necesidad de abordar las causas fundamentales de la crisis, los problemas ambientales y los derechos humanos y de aumentar la inversión y el desarrollo en la región del Extremo Norte, y expresaron su interés en conocer las actividades que realizaba el Gobierno a ese respecto. El Presidente afirmó que el país dependía del apoyo de la comunidad internacional en el plano militar, especialmente en relación con el suministro de equipos y el entrenamiento de sus tropas. Señaló asimismo que los ataques de Boko Haram y las consiguientes operaciones de contrainsurgencia habían pasado factura al país desde el punto de vista económico, añadiendo que los 200.000 desplazados por los combates necesitaban volver a una vida normal. El Presidente dijo que la población camerunesa había contribuido económicamente a un fondo de emergencia en apoyo de la lucha contra Boko Haram y que el Gobierno había creado comités de autodefensa que ayudaban a recabar información de inteligencia. Además, señaló que el Chad, el Níger y Nigeria también estaban realizando enormes esfuerzos para luchar contra Boko Haram. El Presidente pidió a la comunidad internacional que ayudara a la región a erradicar el grupo, especialmente después de su promesa de lealtad al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL/Dáesh), que planteaba una amenaza para la paz y la seguridad mundiales. El Presidente expresó su sincera gratitud hacia las Naciones Unidas por su apoyo al Camerún.

5. El Ministro de Relaciones Exteriores informó a los miembros del Consejo de que algunos desplazados internos, la mayoría de ellos mujeres y niños, habían recibido asistencia del Gobierno a través del fondo de emergencia creado para apoyar a los desplazados internos y la población local. Añadió que, con el apoyo de la comunidad humanitaria de las Naciones Unidas, el Gobierno había formulado el Plan de Respuesta Humanitaria para 2017, que requería 360 millones de dólares. En cuanto al Acuerdo Tripartito, dijo que el Camerún cumpliría su obligación y garantizaría la no devolución de los refugiados.

Reunión con el Primer Ministro y miembros del Gobierno

6. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Primer Ministro Philémon Yang, afirmó que hacer frente al impacto de Boko Haram representaba una enorme tarea para su Gobierno, y señaló que en la región afectada del Extremo Norte había miles de refugiados y desplazados internos. Además agradeció los esfuerzos que realizaba la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para hacer frente a esta crisis e hizo hincapié en que el apoyo de la comunidad internacional era necesario para erradicar a Boko Haram.

7. El Ministro Delegado en la Presidencia encargado de asuntos de defensa agradeció a los Estados Miembros su apoyo a las actividades militares del país contra Boko Haram y de respuesta humanitaria. Mencionó en particular a China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia, Italia y el Reino Unido por su apoyo bilateral. El país había perdido a 200 soldados y más de 2.000 civiles a causa de Boko Haram. Señaló que se había avanzado considerablemente en la cooperación militar bilateral con Nigeria desde la llegada al poder del Presidente Muhammadu Buhari. Informó a los miembros del Consejo de que el Camerún y Nigeria habían redoblado las actividades de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en ambos lados de su frontera en los últimos seis meses. El Ministro declaró que Boko Haram estaba a la defensiva como resultado de las operaciones de la Fuerza Especial y que el grupo había recurrido al combate no convencional con atentados terroristas suicidas y artefactos explosivos improvisados. El Ministro informó a los miembros del Consejo de que el Gobierno estaba trabajando en una política para reintegrar a los desertores de Boko Haram y señaló que la mayoría de combatientes de Boko Haram no eran cameruneses, pues de los que habían capturado, juzgado y encarcelado, entre el 80% y el 90% eran extranjeros. El Ministro dijo que aunque Boko Haram se había visto gravemente afectado por las operaciones militares, no se habían registrado desertores por el momento. El Gobierno estaba trabajando con las comunidades confesionales para establecer lo que se podía predicar en las mezquitas. El Ministro señaló que el Gobierno evitaba referirse a Boko Haram como grupo yihadista, y que prefería mencionar que estaba compuesto por terroristas y bandidos que decapitaban a los musulmanes en las mezquitas. El Ministro concluyó diciendo que el Gobierno estaba dedicando una enorme cantidad de recursos a la situación de la seguridad en lugar de utilizarlos para otras prioridades.

8. El Ministro de Administración Territorial y Descentralización afirmó que el Camerún acogía a alrededor de 65.000 refugiados nigerianos en un campamento situado en la región del Extremo Norte, además de los 150.000 refugiados de la República Centroafricana que se encontraban en el este. Todos los refugiados tenían cubiertas sus necesidades de seguridad y alimentación. Señaló, además, que había un gran número de mujeres y niños en los campamentos de refugiados, y que los niños estaban escolarizados, en colaboración con las Naciones Unidas y otros asociados bilaterales, para evitar que fueran reclutados por Boko Haram. El Ministro acogió con satisfacción el Acuerdo Tripartito firmado entre el ACNUR y los Gobiernos del Camerún y Nigeria, que permitiría la normalización y el regreso

gradual de los refugiados a Nigeria. El Ministro señaló que el acuerdo establecía las responsabilidades de los países de garantizar un regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados nigerianos, que debían ser reasentados en condiciones favorables. Dijo que se había encomendado a una comisión tripartita compuesta por dos miembros del Camerún, Nigeria y el ACNUR respectivamente la puesta en práctica del programa de regreso. Añadió que se llevarían a cabo misiones para comprobar las condiciones en las zonas que recibieran a los refugiados. Reiteró que los retornos serían voluntarios de conformidad con el derecho internacional. Asimismo, señaló que un grupo de expertos sobre el terreno ayudaría a las partes a seleccionar a los que quisieran regresar. El Ministro dijo que el Gobierno estaba intentando reformar las escuelas coránicas para que la educación religiosa se complementara con formación profesional a fin de dotar a los jóvenes de competencias para el empleo y permitirles escapar de las garras de Boko Haram. El Gobierno también estaba velando por que los líderes religiosos no incitaran el extremismo, señalando que la coexistencia entre comunidades religiosas era una característica única de la sociedad camerunesa. El Ministro hizo hincapié en la necesidad de vincular el desarrollo con la lucha contra el terrorismo, y señaló que, aunque el Gobierno había respondido a la situación en la región del Extremo Norte desde el punto de vista militar y de la seguridad, era necesario centrarse en las actividades de desarrollo e instó a la comunidad internacional a prestar asistencia al Camerún en este sentido.

9. El Ministro de Finanzas afirmó que, además de la crisis de seguridad, el Camerún se enfrentaba a una crisis económica, con un descenso de los ingresos del 40%, aunque, desde 2015, la tasa de crecimiento era del 5%. La situación de la seguridad se había sumado a las limitaciones presupuestarias. Pidió que se adoptara un enfoque integral después de Boko Haram e hizo hincapié en la necesidad de promover el desarrollo, la inversión y la educación de los jóvenes, especialmente las mujeres jóvenes, para brindarles oportunidades. El Ministro de Comunicaciones señaló que Boko Haram utilizaba Internet para reclutar miembros y recaudar fondos para sus actividades. El Ministro Delegado del Ministro de Relaciones Exteriores encargado de las Relaciones con el Commonwealth destacó el papel central desempeñado por el Presidente Biya en el planteamiento del problema de Boko Haram en la plataforma internacional, añadiendo que el Gobierno estaba intentando alentar a los Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a unirse para hacer frente a la crisis.

Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país y representantes del cuerpo diplomático

10. El equipo de las Naciones Unidas en el país señaló que el Camerún era el segundo país más afectado por Boko Haram después de Nigeria. A diciembre de 2016, el número de personas que requerían asistencia inmediata ascendía a 1,6 millones, lo que representaba un incremento del 7% con respecto al año anterior. En un año, el número de desplazados internos había aumentado casi un 100%, pasando de 93.000 a más de 190.000. Más del 50% de todos los desplazados internos se encontraban en el departamento de Logone-et-Chari. Además, alrededor de 85.000 refugiados nigerianos habían buscado protección en la región del Extremo Norte, de los cuales unos 60.000 estaban viviendo en el ya saturado campamento de Minawao. El equipo de las Naciones Unidas en el país destacó que todos los regresos de los refugiados debían ser seguros, voluntarios y dignos y que, desde enero de 2016, decenas de miles de refugiados nigerianos habían sido devueltos contra su voluntad. De hecho, según la información recibida, la semana antes de la visita del Consejo de Seguridad se había devuelto forzosamente a 300 mujeres y niñas. En este sentido, la firma del Acuerdo Tripartito entre el ACNUR y los Gobiernos del Camerún y Nigeria era un paso positivo. El equipo de las Naciones

Unidas en el país informó al Consejo de que en 2016 se habían movilizado 52 millones de dólares para financiar la respuesta humanitaria en la región del Extremo Norte, lo que había contribuido a salvar vidas; sin embargo, algunos sectores como la educación y el alojamiento seguían sufriendo una grave carencia de fondos. En 2017, la acción humanitaria llegaría a casi el 50% de las personas necesitadas y se precisaban 190 millones de dólares para los casos más urgentes en la región del Extremo Norte.

11. El equipo de las Naciones Unidas en el país señaló que, entre 2014 y 2017, se habían producido 75 ataques suicidas en el Camerún, 46 de ellos perpetrados por mujeres y niños. La crisis de Boko Haram había exacerbado la vulnerabilidad de las mujeres jóvenes en la región del Extremo Norte, donde el 60% de las mujeres contraían matrimonio antes de cumplir 18 años y el promedio de hijos por mujer era de 6,6, frente a 3,1 en Yaundé. A causa de Boko Haram, el 33% de los hogares estaban encabezados por mujeres, y el matrimonio precoz, un mecanismo de supervivencia económica, se había convertido en una estrategia de protección para la mujer. La violencia sexual y por razón de género eran instrumentos comunes de terrorismo e intimidación. Las mujeres jóvenes temían ir a buscar leña y ser vistas en lugares públicos, dado que corrían el riesgo de ser atacadas. El equipo de las Naciones Unidas en el país señaló el cierre de hospitales y escuelas en la región del Extremo Norte y la ausencia de servicios sociales. Con respecto a los niños, el equipo puso de relieve varios problemas, entre ellos la corta edad establecida en el país para incurrir en responsabilidad penal (10 años) y la ausencia de un sistema de justicia de menores. El equipo de las Naciones Unidas en el país estaba prestando apoyo a las autoridades mediante la realización de una labor preventiva con líderes religiosos y dirigentes tradicionales y una labor de protección a nivel comunitario.

12. El equipo de las Naciones Unidas en el país informó a la misión de que el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) para el período 2018-2020 contenía un pilar sobre el fortalecimiento de la resiliencia de las personas y del sistema. El acceso a los servicios y la resiliencia comunitaria, social y ambiental constituía una prioridad, especialmente en el departamento de Logone-et-Chari. El equipo de las Naciones Unidas en el país estaba intentando llevar a la práctica el nexo entre seguridad humanitaria y desarrollo mediante la evaluación de las actividades de recuperación y consolidación de la paz en las regiones septentrional y oriental del país y había solicitado financiación a este respecto.

13. La Coordinadora Residente señaló que los equipos de asuntos humanitarios y desarrollo de las Naciones Unidas sobre el terreno mantenían una comunicación y coordinación permanentes. Ello se reflejaba claramente en el plan de respuesta humanitaria, que incluía medidas de recuperación y resiliencia, y en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que incluía cuestiones relativas a la malnutrición y la seguridad alimentaria. Ambos planes se habían armonizado y habían contado con la participación del Gobierno desde sus fases iniciales. El equipo de las Naciones Unidas en el país destacó la importancia de la coordinación civil y militar para salvaguardar el acceso humanitario.

14. Los representantes del cuerpo diplomático destacaron la desecación del lago Chad entre los principales factores que habían contribuido a la crisis en la región de la cuenca de lago Chad, señalando que una catástrofe relacionada con el cambio climático estaba provocando una catástrofe humana. Encomiaron la labor del equipo de las Naciones Unidas en el país y el Gobierno del Camerún para hacer frente a la crisis, añadiendo que este último había realizado una enorme contribución presupuestaria y había creado una comisión interministerial bajo la dirección del Ministerio de Administración Territorial y Descentralización.

B. Maroua

Reunión con el Gobernador de la región del Extremo Norte, las fuerzas de seguridad, dirigentes tradicionales y alcaldes

15. Durante una reunión presidida por el Gobernador de la región del Extremo Norte a la que asistieron varios altos mandos militares, jefes tradicionales y líderes religiosos, varios miembros de las fuerzas militares proporcionaron información actualizada sobre las operaciones militares en el Extremo Norte, entre las que cabía señalar la operación Emergencia 4 del Camerún, el mando del Sector 1 de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y la Operación Alpha. Asimismo, informaron de que sus tropas trabajaban en estrecha colaboración con las operaciones de la Fuerza Especial que se estaban llevando a cabo en Nigeria y que las fuerzas camerunesas y nigerianas mantenían una comunicación diaria. Añadieron que se había desmantelado la capacidad militar de Boko Haram y que el grupo ya no estaba intentando crear un califato. En lugar de ello, llevaba a cabo ataques suicidas, asaltos y saqueos y colocaba artefactos explosivos improvisados en las principales vías. Las fuerzas de seguridad estaban trabajando estrechamente con los grupos de vigilancia de los barrios. Se necesitaban equipos de detección de artefactos explosivos improvisados y equipos de protección para quienes entraran en contacto con los artefactos. También se necesitaba “capacidad anfibia”, por ejemplo embarcaciones de poco calado que pudieran moverse fácilmente.

16. El alcalde de una localidad de la región del Extremo Norte señaló que la actividad económica y el comercio habían caído un 90% en la región como consecuencia de las actividades de Boko Haram. Aunque señaló los esfuerzos de Boko Haram por reclutar a jóvenes y el problema del desempleo, destacó que el grupo no representaba al islam y habló del importante papel desempeñado por el Gobierno, el ejército y el equipo de las Naciones Unidas en el país en la lucha contra las actividades de reclutamiento. Para hacer frente a esta amenaza, el alcalde destacó la necesidad de centrarse en el desarrollo, la educación y la creación de oportunidades de empleo. Señaló que las personas se sentían más seguras gracias a la presencia de grupos de vigilancia de barrios en las zonas fronterizas y que la presencia de agentes humanitarios, incluso en las zonas fronterizas, estaba ayudando a estabilizar la situación. El alcalde agradeció al sistema de las Naciones Unidas, y en particular a la Coordinadora Residente, el apoyo prestado, pero hizo hincapié en la necesidad de una mayor asistencia.

Reunión con el Comité Internacional de la Cruz Roja

17. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el representante del Comité Internacional de la Cruz Roja dijo que el CICR estaba intentando mejorar su acceso a la región del Extremo Norte y que observaba las limitaciones y adaptaba sus operaciones en consecuencia. El CICR informó de que se habían registrado avances en el acceso a las zonas fronterizas, donde las poblaciones eran vulnerables a los ataques de Boko Haram. Los negocios no podían funcionar debido al cierre de las fronteras, las actividades comerciales se habían paralizado y había restricciones en la trata de ganado. El CICR apoyaba a las autoridades camerunesas ayudando a las familias a localizar a sus parientes que habían desertado de Boko Haram o habían sido encarcelados y a facilitar las visitas a los centros de detención. El CICR también estaba prestando asistencia a las familias de acogida apoyando sus actividades agrícolas mediante el suministro de semillas, y estaba proporcionando agua y un mayor acceso a la atención sanitaria tanto a los desplazados internos como a las comunidades de acogida. El CICR mantenía redes de coordinación que estaban funcionando y seleccionando las zonas con mayores necesidades.

Reunión con un desplazado interno y con varios refugiados

18. Los miembros del Consejo escucharon a varios desplazados internos y refugiados hablar sobre su situación vital y las dificultades a las que se enfrentaban, como la escasez de agua en el campamento de Minawao, a veces durante dos o tres días, las dificultades para obtener madera para cocinar y la ausencia de oportunidades laborales para los refugiados, sobre todo tierras para cultivar, especialmente para aquellos que llevaban viviendo en el Camerún un largo período de tiempo, algunos más de tres años. También hablaron de la saturación en el campamento de Minawao, donde se registraba una afluencia continua de refugiados, constatando la inadecuación de las instalaciones sanitarias y educativas.

19. Los miembros del Consejo también se reunieron con dos muchachos de 14 y 15 años respectivamente, que habían sido secuestrados por Boko Haram y habían logrado escapar y que finalmente habían sido detenidos por las autoridades bajo la sospecha de asociación con el grupo. Uno de los chicos explicó que había sido secuestrado por Boko Haram cuando este grupo había atacado su aldea, Banki (Nigeria), en 2014. Explicó que había conseguido escapar del grupo cuando le pidieron que fuera a buscar agua, y había aprovechado la ocasión para regresar a su aldea. Sin embargo, añadió que su padre tenía miedo de que Boko Haram volviese a buscarlo y lo había convencido para que cruzase, disfrazado de niña, la frontera con el Camerún, donde una vez más fue detenido inicialmente bajo la sospecha de asociación con el grupo. El otro chico, natural de Gwoza, una aldea nigeriana situada en la frontera con el Camerún, fue secuestrado en 2013 por Boko Haram y retenido durante cuatro meses, pero consiguió escapar al Camerún. Tras llegar a este país fue retenido en la Prisión Central de Maroua durante dos años y medio bajo la sospecha de asociación con Boko Haram.

C. Observaciones y mensajes principales

20. Los miembros del Consejo de Seguridad expresaron todo su apoyo a los esfuerzos realizados por el Camerún y a los avances logrados en la lucha contra Boko Haram. También expresaron una gran preocupación por el deterioro de la situación humanitaria, encomiaron al Camerún por ofrecer generosamente un cobijo seguro a los refugiados, y acogieron favorablemente la firma del Acuerdo Tripartito entre el Camerún, Nigeria y el ACNUR. El Consejo también alentó al Gobierno del Camerún a avanzar en la creación de estrategias, fondos y zonas específicos para el desarrollo de la región del Extremo Norte. Los miembros del Consejo señalaron asimismo la necesidad de abordar los derechos de la mujer y pidieron que se promoviera la inclusión y la representación de la mujer en la planificación y la ejecución de los programas. Los miembros del Consejo subrayaron la importancia de luchar contra el terrorismo, entre otras cosas adoptando medidas para hacer frente al cambio climático y la pobreza, garantizar la buena gobernanza, el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho e invertir en la educación y la recuperación económica.

III. El Chad

21. El Consejo de Seguridad visitó el Chad el 4 de marzo. Los miembros del Consejo celebraron una serie de reuniones en Yamena con funcionarios gubernamentales, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la comunidad humanitaria, así como con la dirección de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y la Operación Barkhane. No pudieron reunirse con el Presidente Idriss Deby Itno, que se encontraba fuera en visita oficial, pero se reunieron con el

Primer Ministro e importantes miembros del Gobierno. Los debates se centraron en el Gobierno actual y los esfuerzos humanitarios para hacer frente a la crisis relacionada con las actividades de Boko Haram y los avances realizados y las dificultades a las que se enfrentaba la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. La visita brindó al Consejo la oportunidad de expresar su preocupación por la protección de los civiles durante las operaciones de contrainsurgencia y pedir el respeto permanente del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho de los refugiados.

A. Reuniones en Yamena

Reunión con el Primer Ministro y miembros del Gobierno

22. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Primer Ministro, Albert Pahimi Padacké, señaló que el Chad estaba haciendo frente a la amenaza terrorista planteada por Boko Haram, destacando las consecuencias económicas de la lucha contra el grupo. Los costos soportados por el Chad en la esfera de la seguridad se habían sufragado a costa de la educación y la salud de la población. Los proyectos de construcción se habían frenado en todo el país y también se habían registrado consecuencias sociales debido al aspecto expansivo de las operaciones militares y la acogida de refugiados y desplazados internos. El Primer Ministro explicó que el Chad había estado esperando el apoyo de la comunidad internacional desde el inicio del problema de Boko Haram, pero este apoyo se había retrasado. El Chad estaba soportando los costos de los refugiados y los desplazados internos, además de los costos de la lucha contra el terrorismo. El Primer Ministro afirmó que la carga económica para el Chad y los países vecinos era cada vez más difícil de soportar. Casi el 70% del presupuesto del Gobierno provenía de los recursos petrolíferos y, con la caída del precio del petróleo, el Chad se enfrentaba a una crisis económica. Durante los dos últimos años, el Gobierno había intentado modernizar las finanzas del país, pero se había frenado debido a la crisis económica actual.

23. El Primer Ministro acogió con beneplácito el reconocimiento por parte de los miembros del Consejo de Seguridad de que la crisis en la región de la cuenca del lago Chad se había ignorado y ello constituía una injusticia. Señaló que se estaban llevando a cabo operaciones militares contra Boko Haram, especialmente en las regiones fronterizas con Nigeria y el Níger, donde las actividades del grupo seguían provocando el desplazamiento de las poblaciones locales. La situación humanitaria era dramática, puesto que las atrocidades de Boko Haram habían agravado la situación de los refugiados procedentes de Darfur, la República Centroafricana y Libia que el Chad acogía. El Primer Ministro dijo que, según las estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) de las Naciones Unidas, más de 4,7 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria.

24. El Primer Ministro hizo hincapié en la necesidad de que el Consejo de Seguridad apoyara con la máxima urgencia a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, puesto que la respuesta militar resultaba necesaria y añadió que la inversión en el desarrollo de la región, la creación de oportunidades para los jóvenes y la desradicalización eran indispensables. Reiteró que el Chad no disponía de medios para mantener la actual situación de sus operaciones militares, que representaban una carga insostenible para el país.

25. El Primer Ministro declaró que los problemas humanitarios y de seguridad no se limitaban a la cuenca del Lago Chad. El Chad era un punto de intersección de varias civilizaciones y estaba rodeado por conflictos, entre otros los del Sudán, Nigeria, Libia y la República Centroafricana. Las tentativas del EIIL/Dáesh de coordinarse con Boko Haram llegaron en un momento en el que los medios militares

estaban al límite. La situación al sur de Libia representaba una amenaza real para el Chad y África Subsahariana en general. El Gobierno se vio obligado a cerrar su frontera con Libia como consecuencia de la amenaza de desplazamiento del EIIL/Dáesh a la zona fronteriza con la probable intención de unirse a Boko Haram en la cuenca del Lago Chad o con grupos armados en Darfur. La población chadiana cuestionó la participación del país en la lucha contra el terrorismo, que superaba su capacidad. El Gobierno creía que un fracaso en el Chad exponería a todos los países de África Subsahariana, motivo por el que participaba en la Fuerza Especial Conjunta Multinacional.

26. El Primer Ministro dijo que las autoridades chadianas habían recibido a más de 1.000 personas de las zonas ocupadas por Boko Haram. Estas personas fueron acantonadas y recibieron alimentos. Entre ellas había algunas que simplemente estaban en la zona ocupada por Boko Haram, mientras que otras habían colaborado activamente con el grupo, pero se habían arrepentido y habían decidido regresar. Por falta de medios, el Gobierno envió a las mujeres y los niños de vuelta a sus jefes tradicionales, aunque habría sido mejor someterlos a un proceso de desradicalización. Los hombres fueron enviados a un campamento, pero muchos de ellos lo habían abandonado. El Primer Ministro reiteró que se necesitaban recursos para acoger de nuevo a los que regresaban de Boko Haram y desradicalizarlos e indicó que era importante mejorar las condiciones de las comunidades de acogida para garantizar la coexistencia pacífica de sus miembros con los desplazados internos y los refugiados.

27. El Primer Ministro destacó que la mengua de los recursos hídricos del Lago Chad había afectado a los recursos de que disponían las poblaciones locales, lo que las había dejado en una situación de vulnerabilidad frente a Boko Haram. Dijo que la reposición de las aguas del Lago no solo contribuiría al desarrollo de la región, sino también a la estabilidad en África. El Primer Ministro señaló que el objetivo de la conferencia de donantes que se celebraría en París a finales de año era captar recursos para el plan quinquenal de desarrollo nacional destinado a las zonas afectadas y a la lucha contra el terrorismo y añadió que los recursos ayudarían a garantizar los servicios básicos a las poblaciones afectadas y a diversificar la economía.

28. El Primer Ministro destacó varias medidas adoptadas por el Gobierno en relación con el empoderamiento de la mujer, entre ellas el requisito de representación femenina mínima del 30% en los puestos decisorios y la aprobación de una ley contra el matrimonio precoz. Entre otras cosas, esta última contribuiría a que las niñas siguieran escolarizadas. Dijo que estas medidas eran necesarias, teniendo en cuenta las presiones tradicionales que sufrían las mujeres en la sociedad chadiana. Como conclusión, el Primer Ministro agradeció al Secretario General de las Naciones Unidas y a los organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno su apoyo en la prestación de asistencia humanitaria y sus esfuerzos en pro de la consolidación de la paz, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible.

29. Los miembros del Consejo de Seguridad reiteraron que la lucha contra el terrorismo también exigía hacer frente a la pobreza y garantizar el respeto de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer y el niño, que se ven afectados por el terrorismo de una forma desproporcionada. Destacaron la necesidad de aplicar un enfoque integral en la lucha contra Boko Haram.

Visita al cuartel general de la Operación Barkhane

30. Los miembros del Consejo de Seguridad realizaron una breve visita al cuartel general de la Operación Barkhane, una operación militar francesa compuesta por 4.000 efectivos, 15 helicópteros y 7 aviones de combate, donde se les informó del

papel y las responsabilidades de la Operación, cuyo objetivo principal era hacer frente al terrorismo en el Sahel. La Operación llevaba a cabo acciones directas contra grupos terroristas y prestaba apoyo a las operaciones militares de los Estados miembros del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel). Se informó a los miembros del Consejo de Seguridad de que, en relación con la lucha contra Boko Haram, la Operación Barkhane proporcionaba información de inteligencia y apoyo en materia de logística y planificación a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. La Operación Barkhane también proporcionaba equipos militares a los ejércitos del Chad y el Níger en la lucha contra Boko Haram, cuando se le solicitaba.

Visita al cuartel general de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional

31. Los miembros del Consejo de Seguridad visitaron el cuartel general de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, donde se reunieron con el Comandante de la Fuerza, el General de División Lo Adeosun, y otros altos mandos militares. Fueron informados sobre el mandato de la Fuerza Especial, su mando y control, la situación humanitaria y de la seguridad en su zona de operaciones, la administración y la logística y sus logros y dificultades.

32. Se informó a los miembros del Consejo de Seguridad de que el mandato de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional abarcaba tres esferas principales: a) crear un entorno seguro en las zonas afectadas por Boko Haram, entre otras cosas haciendo frente a la violencia sexual y por razón de género, en cumplimiento del derecho internacional y la política de diligencia debida en materia de derechos humanos de las Naciones Unidas; b) facilitar la ejecución de programas de estabilización por parte de los Estados miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y Benin en las zonas afectadas por las actividades de Boko Haram; y c) facilitar las operaciones humanitarias y la prestación de asistencia a las poblaciones afectadas. Con respecto a su mando y control, se informó a los miembros del Consejo de las tres estructuras de la Fuerza Especial: una célula estratégica ubicada en la sede de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la estructura operacional con sede en Yamena, y los mandos de sector tácticos, compuestos por contingentes nacionales que incluían unidades de combate tácticas y elementos de apoyo de los cuatro países de la región de la cuenca del Lago Chad, más la República de Benin. La Fuerza Especial Conjunta Multinacional participaba en batallas en tiempo real contra Boko Haram, abarcando todos los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. Incluía a contingentes anglófonos y francófonos que operaban de forma concertada y cubrían las dos organizaciones subregionales de la CEEAC y la CEDEAO. Los contingentes y/o sectores de la Fuerza Especial operaban dentro de sus propias fronteras nacionales, donde la Fuerza no recibía refuerzos externos durante las operaciones. La Fuerza Especial contaba actualmente con 10.506 efectivos sobre el terreno de los 11.256 efectivos previstos en el mandato. Se había reclutado y desplegado alrededor del 70% del componente civil de la Fuerza Especial, y el resto de puestos deberían cubrirse pronto, incluido el de asesor en materia de género y de protección infantil, que estaba bajo la responsabilidad de la Unión Africana. Se informó a los miembros del Consejo de Seguridad de que el componente civil de la Fuerza Especial incluía a asesores sobre derechos humanos, algunos de los cuales habían sido desplegados en los diversos sectores.

33. Asimismo, se informó a los miembros del Consejo de que la Fuerza Especial Conjunta Multinacional estaba llevando a cabo operaciones militares enérgicas que habían degradado sustancialmente la amenaza terrorista de Boko Haram, pero que el grupo seguía en activo en determinados sectores dentro de la zona de operaciones de la Fuerza Especial, principalmente en las islas del Lago Chad. Se estaban realizando operaciones conjuntas para liberar esas zonas. Se informó a los miembros del Consejo de que la capacidad de Boko Haram incluía una rápida movilización de

combatientes, la posesión de vehículos blindados de transporte de personal, misiles de superficie a aire, tubos de mortero, piezas de artillería y el dominio del uso de artefactos explosivos improvisados. El grupo cometía atentados suicidas con explosivos, entre otros lugares en Maiduguri el 3 de marzo, cuando solo resultó muerto un terrorista suicida y los otros fueron arrestados. Alrededor del 70% de las armas de Boko Haram se obtenían de emplazamientos militares atacados por el grupo, pero también había formas clandestinas de adquirir armas a nivel local.

34. Se informó a los miembros del Consejo de que los fondos aportados a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional por la Unión Europea y el Reino Unido a través de la Unión Africana solo se habían desembolsado parcialmente. La Fuerza Especial recibía apoyo en forma de inteligencia de la Operación Barkhane (en Yamena), la Unidad de Fusión de Inteligencia Regional (con sede en Abuja) y la Dependencia de Enlace y Coordinación (con sede en Yamena). La Operación Barkhane proporcionaba información de inteligencia y recursos para desplazar equipos. Asimismo, había puesto a disposición de la Fuerza Especial sus instalaciones y había contribuido a la formación del personal de la Fuerza. El equipo de apoyo a la misión civil, que estaba integrado dentro de la Fuerza Especial, facilitaba la logística. La Fuerza Especial había recibido recientemente de la Unión Africana equipos y vehículos (15 vehículos, 30 vehículos para terrenos agrestes y 15 generadores) entregados esa semana y adquiridos con cargo al fondo del Reino Unido de 5 millones de libras.

35. Con respecto a la situación humanitaria en la zona de operaciones de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, se informó a los miembros del Consejo de Seguridad de que las actividades de Boko Haram amenazaban a 20 millones de personas. La Fuerza Especial llevaba a cabo sus actividades en consulta con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales en los cuatro países afectados. La Fuerza Especial protegía los campamentos de desplazados internos y refugiados y escoltaba misiones de entrega de ayuda humanitaria. Aunque la comunidad humanitaria a veces tenía que actuar por sí sola, el uso de escoltas militares era necesario teniendo en cuenta que Boko Haram utilizaba emboscadas, secuestros y artefactos explosivos improvisados. Desde enero de 2016, la Fuerza Especial había liberado al menos a 20.570 rehenes de Boko Haram. La Fuerza Especial hizo hincapié en la importancia fundamental del desminado de zonas y destacó la excelente cooperación entre los cuatro mandos de sector. La Fuerza Especial había neutralizado a 828 terroristas de Boko Haram y había detenido a 615 de ellos. Otros 1.300 presuntos miembros de Boko Haram se habían rendido ante sus tropas en 2016 y habían sido entregados a las autoridades chadianas en Baga Sola. La Fuerza Especial había destruido 32 campamentos de Boko Haram y había capturado equipos y ganado propiedad del grupo.

36. Se informó a los miembros del Consejo de Seguridad de que algunas de las dificultades a las que se enfrentaba la Fuerza Especial Conjunta Multinacional eran la inadecuación de las plataformas militares, las restricciones de circulación y la inadecuación de la capacidad anfibia, de la capacidad de evacuación de bajas, de la capacidad de combate nocturno, de la capacidad de detección de artefactos explosivos improvisados y de la capacidad de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. La Fuerza Especial tenía problemas en sus comunicaciones. Además, la Unión Africana no podía aplicar plenamente su acuerdo de apoyo con la Fuerza Especial. Asimismo, se informó a los miembros del Consejo de que las comunidades de acogida necesitaban asistencia y de que había casi 1 millón de personas que no tenían acceso a la ayuda humanitaria. También se les dijo que la Fuerza Especial evacuaba a civiles de las zonas donde podían convertirse en un objetivo fácil de Boko Haram y los trasladaba a los campamentos de desplazados

internos más cercanos. Las tropas de la Fuerza Especial recibían periódicamente formación sobre derecho internacional humanitario.

Equipo de las Naciones Unidas en el país y organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales

37. El Coordinador Residente/de Asuntos Humanitarios informó a la misión sobre la situación humanitaria y de desarrollo en el Chad, señalando que las necesidades de financiación de la región de la cuenca del Lago Chad cubrían cerca de una cuarta parte del plan de respuesta humanitaria para el Chad. Había 127.000 desplazados en la región del Lago del Chad, incluidos 104.000 desplazados internos, 8.000 refugiados principalmente nigerianos y 15.000 repatriados chadianos. A ellos se sumaban 394.000 refugiados del Sudán y la República Centroafricana, que se encontraban sobre todo al este y al sur, respectivamente. Además, 100.000 chadianos habían regresado de Nigeria, la República Centroafricana y el Sudán. La región del Lago era una de las más pobres del Chad, donde la falta de medios de vida adecuados y el impacto de los desplazados en las comunidades de acogida eran evidentes. El Chad ocupaba el último lugar en el índice de desarrollo humano junto con el Níger, y el acceso a los servicios básicos era escaso en todo el país, especialmente en la región del Lago y en las zonas remotas de las islas del Lago Chad. El Coordinador Residente comentó que el Chad se encontraba en situación de ventaja en comparación con los países vecinos, puesto que había mucho mejor acceso en la región del Lago, donde estaban trabajando 35 organismos humanitarios y donde había destinados más de 100 miembros del personal de las Naciones Unidas. La zona sufría pobreza crónica y falta de desarrollo humano.

38. El Coordinador Residente también informó al Consejo de que, de acuerdo con el llamamiento humanitario para el Chad, 4,7 millones de personas (alrededor de un tercio de la población) necesitaban asistencia humanitaria. Eran tres los principales ámbitos que abarcaba la crisis humanitaria: a) la inseguridad alimentaria y la malnutrición, puesto que 4,3 millones de personas sufrían inseguridad alimentaria y 1 millón se enfrentaría a inseguridad alimentaria grave en el próximo período de escasez; b) los movimientos de población y los desplazamientos, con refugiados y repatriados de la República Centroafricana y el Sudán que residían desde hacía tiempo en el Chad y estaban integrados en gran medida en la sociedad chadiana; y c) la salud. Había prevalencia de enfermedades epidémicas y el país registraba una de las tasas de mortalidad materna e infantil más altas del mundo. El Coordinador Residente señaló que el Chad no era una prioridad para los donantes en términos de asistencia para el desarrollo. En 2015, el país había recibido 607 millones de dólares en concepto de asistencia oficial para el desarrollo, frente a 866 millones en el caso de Nigeria y 1.200 millones en el de Malí. El llamamiento humanitario en 2016 se había financiado en casi un 53% y el llamamiento para 2017 ascendía a 589 millones de dólares, de los cuales 121 millones se habían destinado a la región del Lago.

39. El equipo de las Naciones Unidas en el país informó a los miembros del Consejo de que el Chad ocupaba el segundo lugar en el Índice Global del Hambre, con casi un 50% de mortalidad infantil relacionada con la malnutrición. Las actividades de Boko Haram y el consiguiente cierre de las fronteras habían exacerbado la inseguridad alimentaria y, además, el cierre de la frontera del país con Libia había afectado negativamente al mercado de ganado. Durante más de dos años, las personas habían recibido el 50% de lo que necesitaban para sobrevivir. Al este del país había malnutrición entre los refugiados. El equipo de las Naciones Unidas en el país informó al Consejo sobre la epidemia de poliomielitis registrada en la región del Lago desde julio de 2016. Se informó a los miembros del Consejo de que el UNICEF estaba vacunando a la población en las zonas fronterizas con

Nigeria desde agosto de 2016. El equipo de las Naciones Unidas en el país dijo que cerca de la mitad de la población del Chad era menor de 18 años y la mitad de ella no estaba escolarizada. El equipo puso de relieve su programa de desradicalización, que se llevaba a cabo en estrecha cooperación con líderes religiosos, dirigentes tradicionales y organizaciones de la sociedad civil. Se centraba en los sistemas de justicia tradicionales y trabajaba en cuestiones relativas al estado de derecho en las provincias locales, en colaboración con magistrados y con el poder judicial. El equipo de las Naciones Unidas en el país también contaba con programas específicos para mujeres, que conformaban alrededor del 52% de la población. El Gobierno mantenía una cuota del 30% de representación femenina en los puestos decisorios. Habida cuenta de que parte del problema era la visión que las mujeres chadianas tenían de sí mismas, era necesario trabajar en los ámbitos de la educación y la sensibilización, y también para poner fin a los matrimonios infantiles.

40. El Coordinador Residente señaló que el equipo de las Naciones Unidas en el país estaba vinculando la acción en las esferas humanitaria y de desarrollo con la planificación estratégica en cooperación con el Gobierno. Esta nueva forma de trabajar tenía sentido en el Chad, donde las preocupaciones por la seguridad en torno al lago Chad eran principalmente una cuestión de desarrollo. El nuevo Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo tenía en cuenta la vulnerabilidad humanitaria. El Coordinador Residente destacó que el Gobierno estaba sufriendo una crisis financiera y presupuestaria y contaba con el apoyo mensual de los donantes. El nuevo plan de desarrollo quinquenal del Gobierno se presentaría en la conferencia de donantes de París entre abril y junio de 2017. La comunidad internacional estaba trabajando con el Gobierno para vincular el plan a las vulnerabilidades humanitarias.

41. El representante del Banco Mundial informó a los miembros del Consejo sobre la situación económica en el Chad, donde, después de alcanzar en 2014 el punto de conclusión de la iniciativa para los países pobres muy endeudados, la economía del país estaba al borde del colapso tras la caída de los precios del petróleo en 2015. Se hizo hincapié en la situación económica del Gobierno, con bajos ingresos fiscales y retrasos en el pago de salarios, las becas para estudiantes y los pagos de deudas a empresas locales. El sector bancario no quería prestar dinero al Gobierno. El Banco Mundial había proporcionado apoyo presupuestario al Chad en 2015 y 2016 y estaba estudiando la posibilidad de hacerlo otra vez en 2017.

42. El Coordinador Residente comentó que el Chad mantenía un sistema militar y de seguridad potente y capaz, que había constituido una prioridad para el Gobierno dadas las amenazas derivadas de la situación en los países vecinos y la trata de personas. En 2015, la atención se había centrado totalmente en la seguridad, pero esta situación había cambiado a mediados de 2016, cuando el Presidente Déby Itno dejó claro que para luchar contra el terrorismo era necesario luchar contra la pobreza y el subdesarrollo. Desde entonces, el equipo de las Naciones Unidas en el país había mantenido un diálogo constructivo con el Gobierno en relación con la crisis en la región de la cuenca del Lago Chad. El Gobierno también mantenía relaciones interesantes y positivas con el equipo de las Naciones Unidas en el país sobre el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el plan nacional de desarrollo. El Gobierno había solicitado el acceso al Fondo para la Consolidación de la Paz, y el equipo de las Naciones Unidas en el país estaba trabajando con él y con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz en posibles ámbitos de intervención, incluidos los desórdenes sociales y los conflictos políticos.

43. Hablando sobre el papel que desempeñaba la Unión Africana en el Chad, el Coordinador Residente dijo que el representante de la Unión Africana en el país abogaba por prestar un mayor apoyo a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional,

que seguía necesitando un gran apoyo, aunque estaba totalmente operativa. El papel de Moussa Faki como nuevo Presidente de la Comisión de la Unión Africana sería importante para garantizar la coordinación entre el Chad y la comunidad internacional y la Unión Africana. El Coordinador Residente añadió que el equipo de las Naciones Unidas en el país mantenía un diálogo abierto y positivo con las misiones de la Unión Africana y la Unión Europea en el Chad y que sus análisis estaban llevando a las mismas conclusiones sobre lo que debía hacerse.

44. El Coordinador Residente informó de que, desde finales de julio o principios de agosto de 2016, oleadas de personas se habían rendido a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, identificándose como excombatientes o familiares de Boko Haram. En noviembre había un total de aproximadamente 1.200 desertores, que habían ingresado en un centro de detención en Baga Sola. A principios de diciembre, el Gobierno había devuelto a mujeres y niños a sus comunidades de origen. El Coordinador Residente informó al Consejo de que el equipo humanitario en el país había enviado una misión a estas comunidades del 10 al 16 de febrero de 2017 para evaluar las condiciones de las mujeres y los niños. La misión había comunicado que su situación era aceptable, con algunos pequeños problemas de protección, aunque habían encontrado a un gran número de personas en aldeas de las islas del Lago Chad, casi 40.000 en las islas de la parte sur del Lago. Se creía que estas aldeas se habían vaciado a consecuencia del desplazamiento de sus habitantes al continente. El Coordinador Residente dijo que el resto de detenidos habían abandonado el centro de detención de Baga Sola hacía dos semanas y que el Gobierno tenía que explicar las condiciones de su liberación. Una misión reciente de la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo (DECT) mantenía un diálogo positivo y constructivo con el Gobierno, que buscaba apoyo para la clasificación de los desertores y acogía con satisfacción el desarrollo de la capacidad a largo plazo brindado por la Dirección Ejecutiva.

45. En una reunión separada con un grupo de ONG nacionales e internacionales presidida por el Coordinador Residente se informó a los miembros del Consejo sobre los diversos ámbitos de actividad de estas organizaciones, entre ellos la distribución de alimentos, el asesoramiento psicosocial a las personas que habían sufrido traumas, y los esfuerzos por determinar las problemas de protección en la región del Lago, como el matrimonio forzado y la violencia sexual y por razón de género, especialmente contra los niños. Algunos jefes locales se habían puesto en contacto con algunas organizaciones para transmitir las necesidades y quejas de los desplazados internos que vivían en sus comunidades, como por ejemplo, la necesidad de medios de subsistencia a través de la agricultura y el apoyo agrícola, o para facilitar el regreso a sus aldeas durante un breve período de tiempo para recoger las cosechas. Estas solicitudes habían sido atendidas principalmente por las autoridades locales o centrales. Algunas ONG destacaron la falta de recursos gubernamentales para atender las necesidades de desarrollo y recuperación temprana de la población afectada, añadiendo que, por su parte, habían estado intentando servir de puente entre las medidas de emergencia y el desarrollo. También señalaron que los desplazados internos no eran los únicos afectados por la crisis; las comunidades de acogida habían tenido que compartir sus ínfimos recursos con los desplazados. Una ONG chadiana destacó la necesidad de un “plan de transición” de la asistencia humanitaria al desarrollo, con el fin de responder a las necesidades a largo plazo que existían mucho antes de la aparición de Boko Haram, en concreto para proporcionar a las comunidades afectadas acceso a los servicios sociales básicos. Otra ONG chadiana afirmó que las causas fundamentales de la crisis se conocían y añadió que lo que se necesitaba era la vuelta a la normalidad de los desplazados internos y las comunidades de acogida. Una ONG internacional declaró que la mayoría de las organizaciones presentes eran agentes en el ámbito de las emergencias y que, en general, carecían de capacidad para garantizar una

transición de la asistencia humanitaria al desarrollo. La mayoría de las ONG se refirieron a la necesidad de contar con recursos suficientes para financiar los programas humanitarios y de recuperación temprana y algunas pidieron el rápido desembolso de las contribuciones prometidas en la Conferencia Humanitaria de Oslo.

46. El CICR destacó los problemas relativos al acceso humanitario, señalando al mismo tiempo que, en comparación con Nigeria o el Camerún, las organizaciones humanitarias en el Chad tenían mejor acceso, con la única excepción de Baga Sola, una zona insegura que seguía siendo inaccesible. El CICR alentó a vigilar continuamente las operaciones de contrainsurgencia y sus efectos en los movimientos de población. A continuación, el CICR también destacó la necesidad de que los miembros del Consejo alentaran al Gobierno a respetar el estado de derecho y la protección de los derechos humanos durante sus operaciones militares. Respecto a la desradicalización, el CICR informó a la misión de que, aunque no participaba en este tipo de programas, reconocía la importancia de la participación de las organizaciones humanitarias. Informó a los miembros del Consejo de que, durante las visitas a los centros de detención para evaluar las condiciones de los detenidos, los representantes del CICR advirtieron a estos últimos contra la adhesión a Boko Haram. En cuanto a las 1.200 personas que se habían rendido, el CICR subrayó la necesidad de que el Gobierno definiera la manera de identificarlas y hacerse cargo de ellas, destacando la necesidad de adoptar medidas especiales para las mujeres que hubieran tenido hijos de miembros de Boko Haram, y a las comunidades que las recibían.

B. Observaciones y mensajes principales

47. Los miembros del Consejo de Seguridad encomiaron al Chad por sus esfuerzos ejemplares y sus sacrificios en la lucha contra Boko Haram y lo felicitaron por la elección del ex Ministro de Relaciones Exteriores como Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Los miembros del Consejo subrayaron la necesidad de una reforma económica y una administración tributaria para que el Gobierno pudiera atajar las causas fundamentales de la crisis, así como los problemas económicos estructurales y a largo plazo, como la pobreza, la falta de educación y el desarrollo social, fomentando al mismo tiempo la inclusión y la representación de la mujer en la planificación y la ejecución de programas. Destacaron la importancia de establecer programas nacionales de desarme, desmovilización, desradicalización y reintegración de exmiembros de Boko Haram en el marco de las actividades contra el terrorismo. Además de la necesidad de luchar contra el terrorismo, los miembros del Consejo reconocieron los déficits políticos, institucionales, de gobernanza y de desarrollo que eran el origen de la crisis en los países de la cuenca del Lago Chad, y que los procesos reforzados de desarrollo y desarme, desmovilización y reintegración podrían ayudar a atajar algunas de las causas fundamentales de la crisis. Los miembros del Consejo alentaron al Gobierno a velar por que todas las actividades contra el terrorismo se llevaran a cabo de plena conformidad con el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho de los refugiados.

IV. El Níger

48. El Consejo de Seguridad visitó el Níger los días 3 y 4 de marzo. Los miembros del Consejo mantuvieron una reunión con el Presidente, Mahamadou Issoufou, y con importantes miembros del Gobierno y se reunieron asimismo con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con el cuerpo diplomático.

A. Reuniones en Niamey

Reunión con el Presidente del Níger y miembros de su Gobierno

49. El 4 de marzo, en su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Presidente Issoufou destacó que el Níger se enfrentaba a una triple amenaza para la seguridad proveniente de Malí, Libia y la cuenca del Lago Chad. Señaló que solo un proceso de reconciliación entre las partes libias podría resolver la situación en ese país mediante un Gobierno de consenso y un período de transición que condujera a unas elecciones libres y limpias. Con respecto a la situación en Malí, el Presidente dijo que era necesario mejorar la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas ilícitas y armas. Solicitó a los miembros del Consejo que aprobasen una resolución sobre la fuerza regional propuesta del G-5 del Sahel y que proporcionasen a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) equipos adecuados para que pudiera cumplir su mandato ofensivo. En cuanto a la región de la cuenca del Lago Chad, el Presidente Issoufou encomió el trabajo de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, para la que solicitó un mayor apoyo de la comunidad internacional. Se refirió a la trata de personas, que constituía un problema importante para el país y la región. También elogió la Operación Barkhane y la cooperación bilateral del país con sus asociados. Asimismo, agradeció a las entidades del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales su apoyo al Níger.

50. Además de las amenazas a la seguridad, el Presidente Issoufou dijo que el Níger se enfrentaba a amenazas derivadas del cambio climático, la caída del precio de los productos básicos, como el petróleo y los minerales, y la recesión económica del mayor socio comercial del país, Nigeria. Destacó el programa *Renaissance II* de su Gobierno, que tenía como objetivo construir instituciones democráticas. El país necesitaba carreteras, energía, infraestructura de telecomunicaciones, creación de empleo para los jóvenes y alimentos. La educación y la salud eran dos de sus prioridades principales y el Gobierno pretendía establecer la educación obligatoria para los niños menores de 16 años y se estaba centrando en la formación profesional. El Presidente añadió que también era necesario fomentar la democracia y el desarrollo socioeconómico. El Gobierno contaba con programas destinados al empoderamiento de la mujer y estaba intentando poner fin a los matrimonios precoces y forzados. También era necesario abordar la elevada tasa de crecimiento de la población en el país. El Presidente destacó las necesidades particulares de la región de Diffa, señalando que su Gobierno contaba con un programa específico dirigido a esta región. Hizo hincapié en que Boko Haram no habría podido arraigarse en la región de la cuenca del Lago Chad si no hubiese sido por la mengua de los recursos hídricos del Lago, que afectaba a la disponibilidad de recursos. Expresó su apoyo al plan económico y de desarrollo de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, especialmente con respecto al trasvase de agua al Lago. El Presidente Issoufou añadió que su Gobierno se estaba centrando en tres frentes para abordar la crisis en la cuenca del Lago Chad: defensa, democracia y desarrollo y añadió que el Gobierno estaba planeando organizar una conferencia de donantes en septiembre de 2017 y que contaba con el apoyo de los socios del Níger.

51. Respecto a la cuestión de los miembros de Boko Haram que se habían rendido, el Ministro del Interior informó a la misión de que en el Níger se habían registrado 138 de estos casos, de los cuales 98 eran jóvenes que habían llegado con esposas no combatientes. El Gobierno había enviado a los hombres a un campamento y a las mujeres y los niños a otro y ahora se encontraban en un campamento de transición. El Gobierno contaba con un programa de formación para que los desertores mejoraran sus competencias laborales y alentaba al sistema de las Naciones Unidas

y a los asociados bilaterales a que lo apoyaran en ese sentido. El Gobierno también estaba ejecutando un programa de desradicalización de desertores.

52. La Ministra de Planificación afirmó que el empoderamiento de la mujer era un componente clave del programa de desarrollo del país. El Gobierno tenía previsto llevar a cabo campañas de alfabetización para promover el empoderamiento de la mujer y se estaba centrando en la educación de las niñas y en la prestación de apoyo a mujeres y jóvenes de las zonas rurales.

Reuniones con el equipo de las Naciones Unidas en el país y con representantes del cuerpo diplomático

53. El 5 de marzo, durante un desayuno de trabajo, el Coordinador Residente informó a los miembros del Consejo sobre el efecto negativo que había tenido la crisis de Boko Haram en la economía y el acceso a los servicios sociales básicos y que había dado lugar a enormes consecuencias humanitarias. La crisis había puesto en peligro la integración regional. El Coordinador Residente alentó al Consejo de Seguridad a reconocer el papel de las comunidades de acogida, que también eran vulnerables y, sin embargo, habían mostrado solidaridad con los desplazados internos. Encomió a los países donantes y al Gobierno por proporcionar recursos para la respuesta a la crisis y expresó la esperanza de que, como resultado de su visita, el Consejo de Seguridad diera mayor visibilidad a la crisis. Asimismo, expresó la esperanza de que las contribuciones prometidas durante la Conferencia Humanitaria de Oslo y el acto de alto nivel sobre la crisis en la región de la cuenca del Lago Chad, celebrado paralelamente al septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York en septiembre de 2016, se tradujeran en contribuciones reales para salvar vidas y propiciar el desarrollo. Informó al Consejo de que el equipo de las Naciones Unidas en el país estaba allanando el camino hacia nuevas formas de trabajo, entre otras cosas a través del fortalecimiento del nexo entre asuntos humanitarios y desarrollo. Añadió que el enfoque de resiliencia debería integrarse en la asistencia humanitaria y destacó la necesidad de una gran inversión en el empleo juvenil y el empoderamiento de la mujer. Señaló que la estrategia de desarrollo sostenible y crecimiento sostenible del país estaba armonizada con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Coordinador Residente dijo que la educación estaba vinculada a la formación profesional, lo que abriría nuevas oportunidades económicas. La educación de las mujeres y las niñas ayudaría a poner fin a los matrimonios y los embarazos precoces, un objetivo necesario para construir la ciudadanía y que, además, tendría una incidencia negativa en el número de hijos que tenían las mujeres. El Coordinador Residente dijo que la construcción institucional por parte del Gobierno, con la participación de la sociedad civil y las ONG, y el acceso a los servicios sociales básicos crearían un entorno propicio para las actividades y la inversión del sector privado. Hizo hincapié en que los derechos humanos estaban en la primera línea de la labor del equipo de las Naciones Unidas en el país, el cual quería garantizar la protección de los derechos humanos y también de las mujeres y los niños. El Coordinador Residente abogó por que el Níger encabezara la lista de prioridades de la comunidad de desarrollo, puesto que el país ocupaba el último lugar del índice de desarrollo humano.

54. Los representantes del cuerpo diplomático afirmaron que la región de la cuenca del Lago Chad ya se enfrentaba a problemas relacionados con la desecación del Lago, que repercutía en las poblaciones locales y afectaba a sus medios de vida, y Boko Haram exacerbaba esta situación. Los miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad habían hecho todo lo posible por asegurar sus fronteras y habían acudido en ayuda de las poblaciones afectadas. Solicitaron un apoyo genuino de la comunidad internacional. Pusieron de relieve el efecto de la crisis de Malí en

el Níger y solicitaron el apoyo del Consejo de Seguridad a la decisión del G-5 del Sahel de crear una fuerza regional. Los representantes del cuerpo diplomático dijeron que el gasto del Níger en seguridad se había incrementado exponencialmente debido a la triple crisis causada por la situación en Malí, Libia y la cuenca del lago Chad. Era necesario abordar el sistema educativo del Níger, en particular la educación de las niñas, así como generar un profundo cambio de mentalidad. También era necesario hacer frente a la explosión demográfica del país, a consecuencia de la cual cada año debían construirse entre 3.000 y 4.000 escuelas para mantener el ritmo del crecimiento natural del número de niños que se escolarizaban. Los miembros del Consejo tomaron nota del apoyo de la Unión Europea al Níger, entre otras cosas a través de proyectos ejecutados en colaboración con el ACNUR. Los representantes del cuerpo diplomático también expresaron su preocupación por la repercusión de la trata de personas y el tráfico de armas y drogas. Alentaron a la comunidad internacional a centrarse en la migración procedente de África Subsahariana, señalando que miles de ciudadanos del Níger estaban cruzando el Sáhara, que era “un cementerio al aire libre”. La cuestión de la migración no podría desvincularse de la trata y el contrabando. El Banco Mundial hizo hincapié en que la cuestión de la seguridad debía considerarse como un bien público.

55. El equipo de las Naciones Unidas en el país señaló que la región de Diffa era estructuralmente vulnerable, con la tasa de acceso a los servicios sociales básicos más baja del país, que ya, de por sí no era alta. Debido a que la financiación pública se canalizaba hacia el sector de la seguridad, había problemas para pagar los salarios a los funcionarios públicos. El equipo de las Naciones Unidas en el país estaba llevando a cabo actividades conjuntas con el Gobierno para garantizar que la protección se vinculara a soluciones sostenibles. Existían muchos problemas de protección en el Níger. El Gobierno hablaba de posibles regresos, pero se necesitaban salvaguardas de protección y condiciones básicas. La cuestión de la protección debía vincularse a la educación, los medios de vida, la coexistencia pacífica y las oportunidades económicas.

56. Los representantes del equipo humanitario en el país dijeron que en la región de Diffa había más de 200.000 desplazados, que vivían en campamentos precarios con servicios básicos mínimos. Lo que se necesitaba era que la comunidad internacional reforzara el vínculo entre las cuestiones humanitarias y de desarrollo.

B. Observaciones y mensajes principales

57. Los miembros del Consejo de Seguridad observaron que la crisis en la región de la cuenca del Lago Chad era una de las tres principales amenazas para la seguridad a las que se enfrentaba el Níger, además de la situación en Libia y Malí y las consecuencias de la trata de personas y el tráfico de drogas. Observaron también la interconexión de todos estos factores. Tomaron nota de que la región de Diffa, en el Níger, el epicentro de las actividades de Boko Haram en el país, era la zona más pobre del país y la que tenía el menor acceso a los servicios básicos. Los miembros del Consejo hicieron hincapié en que no se podía hacer frente al terrorismo sin hacer frente a la pobreza, garantizar la protección de los civiles, respetar los derechos humanos, la educación y la salud, empoderar a las mujeres y las niñas y crear oportunidades de empleo, especialmente para los jóvenes. Los miembros del Consejo destacaron que era necesario un enfoque integral, amplio e inclusivo en la lucha contra Boko Haram y, en este sentido, acogieron favorablemente el programa *Renaissance II* del Níger y la atención prestada por el Gobierno a la mejora de la defensa, la democracia y el desarrollo, especialmente en la región de Diffa. Acogieron con beneplácito, en particular, los programas del Gobierno sobre

empoderamiento de la mujer, así como sus iniciativas para acabar con los matrimonios forzados y precoces y garantizar que las niñas estuvieran escolarizadas durante más tiempo.

V. Nigeria

58. Del 5 al 7 de marzo, el Consejo de Seguridad visitó Nigeria. Los miembros del Consejo realizaron una visita sobre el terreno a un campamento de desplazados internos en Maiduguri y se reunieron con el Gobernador del estado de Borno y el Comandante del Sector 3 de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en el teatro de operaciones. El Ministro de Asuntos Exteriores de Nigeria participó en las dos últimas reuniones. Los miembros del Consejo de Seguridad también se reunieron con agentes de las Naciones Unidas. Asimismo, viajaron a Abuja para reunirse con el Presidente en funciones, miembros del Gobierno, mujeres legisladoras, el equipo de las Naciones Unidas en el país, organizaciones de la sociedad civil y el cuerpo diplomático, así como la cúpula de la CEEAC y la CEDEAO.

A. Maiduguri

59. El 5 de marzo, el Consejo de Seguridad viajó a Maiduguri, la capital del estado de Borno, foco de la violencia del grupo terrorista Boko Haram. Después de explorar el centro humanitario “Red Roof”, que alberga al personal de las Naciones Unidas y de ONG internacionales que trabajan en el noreste de Nigeria, los miembros del Consejo visitaron el campamento de desplazados internos conocido como “Teachers Village”, que es uno de los 75 campamentos de Maiduguri y los alrededores y aloja a unos 7.100 desplazados internos. Según las cifras facilitadas por el equipo humanitario de las Naciones Unidas, de los 1,5 millones de desplazados internos del estado de Borno, el 16% viven en campamentos, mientras que el 84% restante se encuentran en comunidades de acogida. Los miembros del Consejo también mantuvieron reuniones con la comunidad humanitaria, el Comandante del Sector 3 de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en el teatro de operaciones y el Gobernador del estado de Borno.

Visita al campamento de desplazados internos “Teachers Village”

60. En Teachers Village, los miembros del Consejo se reunieron con dos grupos separados de desplazados internos, mujeres y hombres, y con un grupo de organizaciones de mujeres de la sociedad civil. Durante la reunión con un grupo de mujeres que vivían en el campamento, los miembros del Consejo escucharon varias historias personales sobre cómo se veían afectadas por el conflicto y sobre las condiciones del campamento y la asistencia humanitaria proporcionada.

61. Una mujer contó cómo Boko Haram había matado a su marido y a su hija de 17 años y a dos de sus nietos. Otra mujer dijo que Boko Haram había secuestrado a su hija de 16 años hacía casi dos años. Casi todas las mujeres del grupo tenían hijos que habían sido secuestrados o maridos que habían sido asesinados por Boko Haram, y la mayoría de ellas eran cabeza de familia. En cuanto a las condiciones de vida en el campamento de desplazados internos, sus principales preocupaciones eran la mala calidad y la insuficiencia de las raciones de alimentos (aceite, arroz, judías, galletas, etc.) proporcionados por el organismo público competente, el Organismo Nacional de Gestión de Emergencias, así como la mala calidad de la educación, pese a la existencia de una escuela primaria en el campamento, y la falta de atención médica, puesto que la clínica de salud del campamento no podía proporcionar medicamentos salvo paracetamol. Una mujer que llevaba viviendo dos años y cuatro

meses en el campamento explicó que, aunque la seguridad en este último era adecuada, los alimentos proporcionados a su familia, compuesta por siete miembros, eran insuficientes y a veces no duraban ni tres días, lo que la obligaba a mendigar en la ciudad. Añadió que la mayoría de mujeres iban a buscar hierba seca para cocinar en lugar de madera, que era difícil de obtener. La mayoría de las mujeres también se quejaban de la falta de actividades remunerativas, que les permitirían obtener suficientes alimentos, productos higiénicos y atención médica para su familia, lo que obligaba a la mayoría a mendigar. Una mujer explicó que era funcionaria pública en un hospital cuando Boko Haram atacó su ciudad, donde lo perdió todo, y que ahora estaba sin trabajo y tenía que cuidar a sus hijos pequeños y a sus padres ancianos. Una chica joven explicó con vehemencia que se necesitaba alguna forma de trabajo artesano para las mujeres y las niñas, similar a las actividades llevadas a cabo por la Organización Internacional para las Migraciones en el campamento. También abogó por la educación de calidad para los niños.

62. Cuando se les pidió su opinión sobre Boko Haram y se les preguntó si conocían a algún miembro del grupo, la mayoría de las mujeres dijeron que no los conocían; algunas explicaron que entre los miembros de Boko Haram había niños que habían sido secuestrados por el grupo y obligados a luchar. Expresaron la esperanza de que sus hijos secuestrados, de los que no tenían noticias, fueran liberados y se reunieran con ellas.

63. El grupo de desplazados internos varones también se quejó de que no recibían suficientes alimentos del Gobierno, añadiendo que la calidad de los alimentos era mala. Expresaron su frustración por estar inactivos, sin ninguna forma de empleo después de estar acostumbrados a llevar negocios o explotaciones agrícolas en sus aldeas. Manifestaron el deseo de regresar a sus hogares para llevar una vida normal, señalando, sin embargo, que los que habían sido reubicados por el Gobierno en comunidades de acogida no recibían asistencia.

64. En la reunión con organizaciones de mujeres de la sociedad civil, las representantes expusieron a los miembros del Consejo varias cuestiones que afectaban a las mujeres y los niños. Se expusieron sobre las cuestiones relativas a la explotación sexual y la violencia sexual, especialmente contra las niñas, e hicieron hincapié en la importancia del apoyo psicosocial para las víctimas del conflicto. En este sentido, informaron al Consejo de que, a la luz de las denuncias de abuso sexual formuladas por algunas desplazadas internas, habían presionado a las autoridades para que garantizaran la seguridad de las mujeres en uno de los campamentos de desplazados internos [no se mencionó el nombre]. Además, explicaron que la mayor dificultad para hacer frente a los casos de violencia sexual era el miedo de las mujeres a hablar. Asimismo, pusieron de relieve la necesidad de profesoras cualificadas e informaron al Consejo sobre la falta de oportunidades educativas para las niñas, como por ejemplo, becas en escuelas privadas donde la calidad de la educación era buena, y solicitaron apoyo para los desplazados internos que vivían en comunidades de acogida y no solo para los que residían en campamentos. También informaron a los miembros del Consejo de varias iniciativas sanitarias organizadas, como programas de sensibilización sobre la higiene personal y asesoramiento sobre planificación familiar. Explicaron que había necesidades en muchos ámbitos, como la detección del cáncer, el aborto sin riesgo para las víctimas de violación, un espacio seguro para mujeres anteriormente asociadas a Boko Haram y centros especiales para ancianas solteras, entre otras cosas. También pusieron de relieve la necesidad de centrarse en la consolidación de la paz entre la comunidad para resolver los conflictos entre comunidades de acogida y desplazados internos, al igual que otras cuestiones relacionadas con la estigmatización o el rechazo de las muchachas que habían pertenecido a Boko Haram y sus hijos. Una de las mujeres, Fatima Askira, directora de la Asociación de Mujeres de Borno,

informó a los miembros del Consejo de que, durante la Conferencia Humanitaria de Oslo para Nigeria y la región del Lago Chad, se acordó crear una red de mujeres en esta región para intercambiar información, opiniones y enseñanzas extraídas, teniendo en cuenta el problema común al que se enfrentaban.

65. Las organizaciones de mujeres de la sociedad civil informaron sobre las dificultades que tenían para obtener financiación, problema que se había complicado aún más debido a que tenían que competir con las ONG internacionales por la financiación de los donantes. Solicitaron a los miembros del Consejo que asignaran o destinaran financiación a las organizaciones de mujeres de la sociedad civil, que conocían mejor las necesidades y costumbres locales y estaban más cerca de las comunidades afectadas. Por último, solicitaron a los miembros del Consejo que transmitiesen al Gobierno de Nigeria su petición de apoyo de una estrategia que habían elaborado con fines de financiación y que iba a ponerse en marcha a nivel mundial la tercera semana de marzo. Además, pidieron a los miembros del Consejo que alentaran la integración de la Resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad en la legislación de los estados, tras su ratificación a nivel federal en Nigeria.

Reunión con la comunidad humanitaria

66. En una reunión presidida por el Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, en la que participaron de representantes del equipo humanitario en el país, ONG internacionales y organizaciones de la sociedad civil, los miembros del Consejo fueron informados sobre la magnitud y las dificultades de las actividades para evitar una hambruna en el noreste. El Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios añadió que el nivel de la crisis humanitaria dentro de las Naciones Unidas era L5, el mismo nivel que el de las crisis de Alepo (República Árabe Siria), Saná y Kabul. Explicó la necesidad urgente de financiación para las operaciones humanitarias en el noreste, añadiendo que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ya no podría entregar ayuda alimentaria a finales de marzo por falta de fondos. Añadió que más de 455.000 niños sufrían malnutrición aguda y que, si cesara la distribución de alimentos, su situación se deterioraría con rapidez. En respuesta a una pregunta relacionada con el uso de un sistema de transferencias de efectivo en lugar de la distribución de alimentos, el PMA explicó que estos sistemas solo eran viables en emplazamientos estables, donde había alimentos y artículos no alimentarios que comprar, pero no eran prácticos en zonas lejanas y remotas.

67. El Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios informó al Consejo de que, pese al regreso de más de 1 millón de desplazados internos a sus zonas de origen desde agosto de 2015, el número de desplazados seguía creciendo, con nuevos desplazamientos, lo que indicaba que el conflicto seguía activo. Durante la reunión, los asociados humanitarios plantearon sus preocupaciones por el uso de escoltas militares armados para la entrega de ayuda humanitaria y la necesidad de acceso humanitario sin trabas, especialmente en las zonas recientemente liberadas, donde se calculaba que había unas 700.000 personas inaccesibles en ocho zonas de gobierno local. En cuanto a la información sobre el plazo para el cierre de algunos campamentos de desplazados internos en Maiduguri por parte del Gobierno, el Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios destacó que los regresos no debían asociarse a una fecha, sino guiarse por la existencia de condiciones propicias para el regreso. Solicitó al Consejo de Seguridad que transmitiera a las autoridades el mensaje de que debía evitarse el desplazamiento secundario de los desplazados internos a zonas de tránsito que carecían de los servicios sociales más básicos, añadiendo que los regresos debían ser voluntarios. También advirtió a los miembros del Consejo de que no se olvidaran de los hombres, al tiempo que se centraban en la suerte de las mujeres.

68. El Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios también explicó las actividades emprendidas para integrar el trabajo de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales aplicando un enfoque multisectorial y dividiendo las tareas entre las comunidades humanitarias. Asimismo, señaló que los ocho centros humanitarios que se estaban abriendo en el estado de Borno, uno de los cuales era “Red Roof”, no eran solo para uso del sistema de las Naciones Unidas, sino para todos los agentes humanitarios.

69. El Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios señaló el elevado costo asociado a las operaciones humanitarias en el noreste, explicando que estaba relacionado con la utilización de helicópteros para desplazarse a zonas inseguras y de difícil acceso tanto con fines de evaluación como de distribución de ayuda. Explicó que el establecimiento de ocho centros en todo el estado de Borno tenía como objetivo contribuir a reducir estos costos y añadió que el mantenimiento de los centros era costoso.

70. El CICR informó al Consejo de las difíciles condiciones o el difícil entorno en el que vivían las personas en las zonas en las que no había oportunidades de desarrollo o económicas y en las que se producían sequías cíclicas. Añadió que, en el mejor de los casos, estas personas estaban “viviendo al borde”, puesto que millones de vidas se habían visto afectadas y dependían del apoyo de las organizaciones humanitarias para sobrevivir. El CICR explicó también que, aunque la situación de la seguridad había mejorado en cierta medida, seguía siendo volátil e impedía al CICR llegar a todas las zonas afectadas. Señaló que seguía habiendo preocupaciones en materia de protección, por ejemplo explotación y abusos sexuales contra la mujer. El CICR informó de que en 2017 había cambiado su programación, pasando de la fase de emergencia a la de recuperación temprana, y los programas de medios de vida y agrícolas, a fin de garantizar que los beneficiarios fueran autosuficientes y no dependieran de la ayuda alimentaria.

71. Un portavoz de las organizaciones de la sociedad civil transmitió tres mensajes. Instó a la participación de los desplazados internos, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones religiosas en los procesos de planificación y toma de decisiones, especialmente para las actividades de reconstrucción; hizo hincapié en la necesidad de apoyo psicosocial para las poblaciones afectadas; y solicitó oportunidades de recuperación y medios de vida, especialmente para las mujeres, en las comunidades afectadas, donde la pobreza era endémica y las personas vivían con menos de 1 dólar al día.

72. Una organización no gubernamental que trabajaba en la protección de los civiles en el conflicto informó al Consejo sobre tres ámbitos de preocupación en torno a las operaciones contra Boko Haram: a) las fuerzas de seguridad no protegían a los civiles de los daños; b) los civiles sufrían daños de manera directa e indirecta durante las operaciones militares; y c) las fuerzas militares estaban cometiendo violaciones de los derechos humanos. El representante de la ONG dijo que los niveles de explotación y abusos sexuales eran elevados en los campamentos de desplazados y que ello estaba relacionado con la insuficiencia en cantidad y calidad de los alimentos que se distribuían. También se registraban casos de explotación y abusos sexuales en zonas recientemente accesibles y se estaban cometiendo otras formas de violencia contra mujeres y niñas, incluido el matrimonio forzado y la violencia doméstica. El representante de la ONG expresó asimismo su apoyo al Acuerdo Tripartito celebrado entre el Camerún, Nigeria y el ACNUR, describiéndolo como muy prometedor, en el contexto de la decisión del Gobierno de cerrar los campamentos de desplazados en el noreste y la posible reubicación forzosa en campamentos de tránsito.

Reunión con el Comandante de la Operación Lafiya Dole

73. El Comandante de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en el teatro de operaciones informó a los miembros del Consejo sobre las operaciones militares al noreste de Nigeria. Indicó a los miembros del Consejo que Boko Haram había sido “diezmado” y que se había ocupado su escondite en el bosque de Sambisa, pero que quedaban “remanentes” del grupo, sobre todo alrededor del Lago Chad. En este contexto, informó al Consejo de que las operaciones militares se centraban actualmente en las orillas del lago Chad para garantizar la erradicación definitiva del grupo, asegurando al mismo tiempo el bosque de Sambisa para evitar el regreso de Boko Haram. Señaló la cooperación de la Operación Lafiya Dole de Nigeria, que él supervisaba, con las fuerzas de otros países, a nivel bilateral o a través de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Según el Comandante, los mayores problemas a los que se enfrentaba la Fuerza Especial eran los artefactos explosivos improvisados que colocaban Boko Haram y los terroristas suicidas.

74. El Comandante de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, aludiendo a las denuncias de violaciones de los derechos humanos cometidas por las fuerzas nigerianas durante todo el conflicto, destacó el código de conducta y las reglas de enfrentamiento que debían cumplir los soldados, añadiendo que se aplicaban medidas disciplinarias a quienes no lo hacían. Además proporcionó a los miembros del Consejo información actualizada sobre la investigación del ataque aéreo lanzado sobre un campamento de desplazados en Rann, en el estado de Borno, el 17 de enero, que mató a más de 100 civiles. Según las constataciones de la investigación, el ejército había recibido información de que Boko Haram se encontraba en la zona, lo que desencadenó el ataque. Aunque reconoció que el ataque sobre el campamento era inaceptable, la presencia del grupo había quedado demostrada por un ataque cometido por Boko Haram en Rann dos días después. En respuesta a algunas de las preguntas que plantearon los miembros sobre el acceso humanitario, el Comandante de la Fuerza Especial dijo que el único momento en el que los agentes humanitarios no podrían ir a algunas zonas sería cuando estuvieran desarrollándose operaciones militares. Añadió además que no tenía constancia de que hubiera “zonas de paso prohibido” que fueran inaccesibles a la comunidad humanitaria, añadiendo que el ejército estaba proporcionando escoltas para garantizar el acceso a zonas remotas. También dijo que los desplazados no habían regresado a sus antiguas comunidades por el trauma sufrido, no porque los lugares no fueran seguros. El Comandante presentó a dos niñas que habían intentado sin éxito cometer atentados suicidas a las que se salvó de su destino, y a un joven al que Boko Haram había amputado la mano como castigo por aconsejar a la población que no se uniese al grupo.

Reunión con el Gobernador del estado de Borno

75. Al final del día, la delegación del Consejo se reunió con el Gobernador del estado de Borno, Kashim Shettima. Asistió también a la reunión el Ministro de Asuntos Exteriores de Nigeria, Geoffrey Onyeama. Para empezar, expresó sus condolencias por la pérdida del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas. Manifestó su agradecimiento por la visita del Consejo, añadiendo que había estado recientemente en Oslo para participar en la Conferencia Humanitaria para la región de la cuenca del lago Chad. Expresó la esperanza de que las Naciones Unidas siguieran colaborando con Nigeria para apoyar iniciativas que respondieran a las actividades de Boko Haram. Esperaba asimismo que se desembolsaran con rapidez las contribuciones prometidas en Oslo. Sin embargo, el Gobernador criticó el énfasis puesto en el apoyo humanitario a los desplazados internos que vivían en campamentos, frente a los que residían en comunidades de acogida, que conformaban la mayoría de los desplazados. El Gobernador describió la destrucción causada por Boko Haram, que incluía daños

por valor de más de 9.000 millones de dólares al noreste de Nigeria, entre ellos la destrucción de más de 963.000 hogares en el estado de Borno, que conformaban el 30% del parque de viviendas, más de 500 escuelas primarias, más de 1.600 fuentes de agua y más de 200 establecimientos de salud.

76. El Gobernador hizo hincapié en que el problema de Boko Haram estaba relacionado con una crisis de pobreza extrema y falta de empleo y no tenía “nada que ver con el islam”. Señaló que el noreste de Nigeria y los países de la región del Lago Chad, junto con Darfur, son algunos de los lugares más pobres del planeta. El Gobernador explicó a los miembros del Consejo que creía que la crisis presentaba una oportunidad para reconfigurar la sociedad en el noreste de Nigeria. Dijo que algunas de sus principales prioridades eran el empoderamiento de la mujer y la educación de las niñas y pasó a describir las políticas e incentivos para fomentar la educación. Puso de relieve el problema de la explosión demográfica al norte de Nigeria, que convertiría Nigeria en un país más populoso que los Estados Unidos para 2050. Indicó que el noreste necesitaba un Plan Marshall e imploró a los miembros del Consejo que prestaran a la crisis la atención que merecía. Sugirió que la atención debería centrarse en la rehabilitación y reconstrucción después del conflicto, en lugar de la continua atención prestada a la emergencia humanitaria, puesto que la insurgencia estaba llegando gradualmente a su fin. Predijo que habría paz en los próximos 9 o 10 meses.

77. Los miembros del Consejo agradecieron la exposición informativa del Gobernador, haciendo hincapié en la necesidad de pasar de la visión a la ejecución. Varios miembros del Consejo formularon preguntas, entre otras cosas sobre cómo abordar la estigmatización y la cooperación con la comunidad humanitaria de las Naciones Unidas. En respuesta, el Gobernador señaló que el apoyo psicosocial era crucial, reconociendo el papel fundamental de las Naciones Unidas a la hora de atender las necesidades humanitarias, pero reiteró su opinión sobre la necesidad de prestar mayor apoyo a los desplazados internos que residían en comunidades de acogida. Concluyó instando a las Naciones Unidas a ampliar sus operaciones en el noreste.

B. Abuja

Reunión con el Presidente en funciones de Nigeria y el Gobierno

78. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Vicepresidente de Nigeria, en calidad de Presidente en funciones, señaló que la situación al noreste de Nigeria y en la región del Lago Chad suponía un enorme desafío para el país, añadiendo que el Gobierno, en cooperación con asociados internacionales y regionales, estaba dedicado a solucionar la crisis. Dijo que el desafío militar ya no era la principal preocupación, puesto que Boko Haram había sido en general derrotado como fuerza militar y ahora recurría a la guerra asimétrica, entre otras cosas mediante emboscadas y ataques suicidas ocasionales. En consecuencia, el Gobierno se centraba ahora en las cuestiones a largo plazo, entre ellas el cambio de la perversión ideológica que había dado lugar al nacimiento del grupo. Destacó los programas del Gobierno sobre buena gobernanza, educación, salud y proyectos de infraestructura, especialmente al noreste, que, si no se abordaban, podrían dar lugar al reclutamiento de un grupo de jóvenes bajo la ideología de movimientos como Boko Haram. El Presidente en funciones informó al Consejo sobre un programa de transferencias de efectivo para poblaciones vulnerables del noreste y la atención prestada a la rehabilitación de negocios agrícolas en esa zona. Los miembros del Consejo tomaron nota de que 40.000 jóvenes se habían registrado en el programa de empoderamiento juvenil del Gobierno y algunos se dedicaban a la enseñanza y cuestiones de salud pública. El Presidente en funciones señaló que el Comité

Presidencial sobre el Noreste de Nigeria era un mecanismo que coordinaba el trabajo del Estado y los organismos públicos federales. En cuanto a los derechos humanos, manifestó el compromiso del Gobierno con la garantía del respeto de los derechos humanos por parte del ejército y los organismos encargados de hacer cumplir la ley, añadiendo que cada uno de sus miembros recibía formación especial sobre cuestiones de derechos humanos. Además, el ejército había establecido varios programas para centrarse en las cuestiones de derechos humanos, especialmente en lo tocante a la colaboración con la insurgencia. El Presidente en funciones opinaba que las convenciones internacionales en materia bélica se habían quedado atrás en la clasificación de los terroristas que no eran “combatientes armados” en el sentido antiguo del término. Hizo hincapié en el firme compromiso del Gobierno con la protección de las mujeres y los niños y dijo que se exigirían cuentas a cualquiera considerado responsable de cometer violaciones contra ellos. El Presidente en funciones destacó la mengua de recursos hídricos del Lago Chad como un enorme desafío para los que dependían del lago para sus medios de vida y expresó la esperanza de que la comunidad internacional trabajara con Nigeria en esa cuestión. También encomió la celebración de la Conferencia Humanitaria de Oslo y esperaba con interés una mayor asistencia. Pidió un mayor apoyo de los asociados respecto al suministro de equipos militares y armas para luchar contra los remanentes de Boko Haram. Los miembros del Consejo de Seguridad acogieron con beneplácito el compromiso de Nigeria de asignar 1.000 millones de dólares al noreste y preguntaron cómo se desembolsarían los fondos. Además, hicieron hincapié en la necesidad de atajar las causas fundamentales de la crisis, entre ellas la necesidad de buena gobernanza, el cumplimiento de los derechos humanos, la garantía del empoderamiento de la mujer y la recuperación económica eficaz, la educación y las oportunidades de empleo.

79. El Ministro de Defensa, presente en la reunión, destacó los éxitos en la lucha contra Boko Haram y señaló que los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y Benin se habían unido bajo la coordinación de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para luchar contra Boko Haram. Dio las gracias a los Estados Unidos, Francia, Italia y el Reino Unido por prestar asistencia junto con la unidad de inteligencia regional con sede en Abuja. Aseguró a los miembros del Consejo que las fuerzas armadas nigerianas lucharían contra Boko Haram de manera proporcionada y de conformidad con el derecho internacional. Pidió a las Naciones Unidas que consideraran la posibilidad de reforzar la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Asimismo, pidió al Consejo de Seguridad que prestara asistencia y captara apoyo internacional para las actividades contra el terrorismo al noreste de Nigeria.

Reunión con el Ministro de Presupuesto y Planificación Nacional

80. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, el Ministro de Presupuesto y Planificación Nacional destacó que el Gobierno había creado dos mecanismos de coordinación: el comité de coordinación interministerial, encabezado por su Ministerio, y el Comité Presidencial sobre el Noreste de Nigeria. Señaló que, a corto plazo, se necesitaban alimentos, medicamentos, alojamiento y agua para las poblaciones afectadas al noreste de Nigeria. Añadió que también era necesario centrarse en las necesidades a más medio plazo, incluida la construcción de carreteras, rehabilitando infraestructuras, escuelas y hospitales. Destacó la repercusión negativa de la caída del precio del petróleo y la consiguiente recesión económica en las finanzas públicas, que se veía exacerbada por el vandalismo en los oleoductos del Delta del Níger. Señaló que el plan de recuperación económica y crecimiento del Gobierno tenía como objetivo estabilizar el marco macroeconómico y abordar la cuestión de la grave escasez. Añadió que el noreste de Nigeria era una prioridad, pero que el Gobierno necesitaba apoyo técnico y financiero para llevar a

cabo sus programas. El Ministro tranquilizó a los miembros del Consejo asegurándoles que la respuesta humanitaria estaba coordinada, con reuniones periódicas entre los ministerios competentes y coordinación con los gobiernos de los estados. Respecto a la cuestión de la concesión de visados a organizaciones humanitarias, el Ministro reconoció que había habido una acumulación de casos y dijo que el Gobierno estaba decidido a solucionar el asunto. En respuesta a una pregunta sobre el compromiso por parte de Nigeria de asignar 1.000 millones de dólares para el noreste, el Ministro dijo que la cifra exacta no podía determinarse hasta que la Asamblea Nacional aprobase el presupuesto nacional Y que la cantidad total incluiría los presupuestos de todos los estados en cuestión y el presupuesto federal dedicado al noreste. Se esperaba que la Asamblea Nacional aprobara el presupuesto dentro de tres semanas y que, una vez aprobado, no todos los fondos estarían disponibles de inmediato, sino que se espaciarían a lo largo del período presupuestario. El Ministro destacó las medidas del Gobierno para atraer inversiones del sector privado, especialmente en el noreste de Nigeria y señaló que el Gobierno estaba decidido a hacer frente a la corrupción, añadiendo que su impulso contra la corrupción había generado resultados evidentes. Apeló al apoyo internacional para los programas del Gobierno en Nigeria, especialmente en el noreste, señalando que el Gobierno estaba decidido a generar un cambio fundamental.

Reunión con mujeres parlamentarias

81. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, las parlamentarias de ambas cámaras de la Asamblea Nacional pusieron de relieve las dificultades a las que se enfrentaban en su trabajo y a la hora de impulsar los asuntos de la mujer en el país, especialmente en el noreste de Nigeria. Informaron a los miembros del Consejo de la falta de compromiso con respecto a un proyecto de ley de acción afirmativa para la representación femenina en todas las ramas del Gobierno. Las parlamentarias afirmaron que las mujeres se enfrentaban a obstáculos culturales y religiosos para alcanzar la igualdad en Nigeria y que muchas no eran independientes desde el punto de vista financiero, por lo que sin el apoyo financiero y moral de sus maridos o padres, las mujeres no tenían posibilidad de ser elegidas para cargos políticos. Hicieron hincapié en la importancia de centrarse en las cuestiones de educación y salud para las mujeres en el noreste y, en este sentido, acogieron favorablemente la decisión del Tribunal Supremo de hacer obligatoria la educación, lo cual era un paso en la dirección correcta. Dijeron que la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras constituía un verdadero problema en la región de la cuenca del Lago Chad y que el Consejo de Seguridad no debía ignorar la piratería y el tráfico ilegal con origen en el Golfo de Guinea. Hablando sobre la composición de la delegación del Consejo de Seguridad, una parlamentaria expresó la opinión de que quienes creían en el empoderamiento de la mujer debían estar al frente y que “la caridad empezaba en casa”. Las parlamentarias destacaron la situación penosa de las niñas que regresaban de Boko Haram y tenían dificultades para reintegrarse en sus comunidades, incluidas algunas de las niñas de Chibok que habían sido rescatadas y que estaban siendo rechazadas por sus comunidades y no estaban recibiendo ninguna ayuda.

Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país

82. El Coordinador Residente señaló que la economía nigeriana estaba en recesión y que el Gobierno había ultimado un plan de recuperación económica y crecimiento que se centraría en la estabilidad macroeconómica; el crecimiento y la diversificación; la mejora de la competitividad; y el fomento de la inclusión social. En el plano político, el Gobierno se estaba centrando en la lucha contra la

corrupción y el soborno, estaba abordando la cuestión de la inseguridad, prestando especial atención al noreste de Nigeria, y estaba adoptando medidas para mejorar la economía. El Coordinador Residente puso de relieve los focos de inseguridad en el país: la insurgencia de Boko Haram en el noreste, la crisis entre pastores y agricultores en el Cinturón Medio y la situación en el Delta del Níger, donde los oleoductos eran objeto de vandalismo. Entre los problemas de derechos humanos estaba la debilidad de las instituciones en lo tocante a los procedimientos de derechos humanos; la disfuncionalidad del sistema de justicia penal; la impunidad generalizada; y la insurgencia continua y los focos de inseguridad en algunas partes del país. El Coordinador Residente señaló que, aunque la comunidad internacional se centraba en la protección, la inseguridad alimentaria y la crisis nutricional, se necesitaba una mayor promoción internacional en apoyo de las actividades dirigidas a combatir el terrorismo y a proteger las mujeres y los niños. Destacó además la necesidad de mayor financiación para la respuesta humanitaria e instó a los donantes que habían prometido contribuciones en la Conferencia Humanitaria de Oslo a traducir sus promesas de contribución en fondos reales. También alentó a que participaran donantes no tradicionales. El Coordinador Residente señaló que la crisis alimentaria y nutricional era alarmante: 5,1 millones de personas necesitaban ayuda alimentaria, 8,5 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria, 6,9 millones de personas estaban siendo atendidas por las Naciones Unidas en 2017 y 14 millones de personas se veían afectadas por la crisis de Boko Haram en los estados de Adamawa, Borno y Yobe. Declaró que era necesario un triple enfoque para hacer frente a Boko Haram: un aspecto militar complementado por un proceso político con soluciones duraderas; la cobertura de las inmensas necesidades a corto plazo; y la eliminación de las causas fundamentales de la crisis.

83. En cuanto a la cuestión de la coordinación dentro del Gobierno de Nigeria y entre los agentes humanitarios, el Coordinador Residente señaló que estaban sucediendo muchas cosas en este sentido. Respecto a lo primero, el Gobierno había creado dos órganos de coordinación: un equipo de tareas interministerial y el Comité Presidencial sobre el Noreste de Nigeria. Respecto a la coordinación entre agentes humanitarios, la estructura de liderazgo estaba establecida, pero era necesario hacer más en lo tocante a la coordinación intersectorial. El equipo de las Naciones Unidas en el país había puesto a prueba un enfoque multisectorial para hacer frente a la crisis de Boko Haram y estaba aplicando los resultados de la Cumbre Humanitaria Mundial celebrada en 2016, incluida la reducción de la brecha entre los asuntos humanitarios y el desarrollo. En cuanto al compromiso de financiación del Gobierno, el Coordinador Residente señaló que, según el Ministro de Asuntos Exteriores, Nigeria había destinado 2.770 millones de dólares en 2016 al noreste, principalmente a las actividades militares. En el presupuesto de 2017 se habían asignado casi 623 millones de dólares al noreste de Nigeria, con un presupuesto general, a nivel federal y estatal, de 1.000 millones de dólares para hacer frente a la crisis de Boko Haram.

84. Las organizaciones no gubernamentales humanitarias señalaron las dificultades en los procedimientos de registro, obtención de visados e importación de suministros humanitarios y pusieron de relieve la cuestión del acceso humanitario en el estado de Borno. Expresaron la opinión de que los escoltas militares ponían en riesgo a los trabajadores humanitarios y que debía permitirse a las organizaciones que estaban dispuestas a asumir un mayor riesgo prestar ayuda sin escolta. También expresaron la opinión de que la estrategia militar contra Boko Haram debía acompañarse de una estrategia política y una atención especial a la protección de los civiles. Las organizaciones no gubernamentales hicieron hincapié en la necesidad de garantizar que el regreso de todos los refugiados y desplazados internos siguiera siendo voluntario, seguro, digno y basado en un conjunto de condiciones mínimas favorables.

Reunión con miembros del cuerpo diplomático

85. Los representantes del cuerpo diplomático destacaron la marginación del norte de Nigeria, incluida la falta de oportunidades de empleo para los jóvenes, la falta de servicios básicos y la desconfianza entre las autoridades políticas y religiosas, que creaban un caldo de cultivo para la radicalización. También era importante ir más allá del socorro humanitario en el noreste de Nigeria y centrarse en la estabilización y la reconstrucción. Hicieron hincapié en la necesidad de un enfoque integrado que no se limitara a la región de la cuenca del Lago Chad, señalando que Nigeria era fundamental para estabilizar la situación en la región y merecía la debida atención del Consejo de Seguridad. Señalaron que se había creado un grupo consultivo con la participación de los coanfitriones de la Conferencia Humanitaria de Oslo y los cuatro países afectados y que sería importante ampliar ese grupo y hacerlo más abierto. Los representantes del cuerpo diplomático advirtieron de que la crisis en el noreste y la recesión económica en el país podría dar lugar a una mayor migración a Europa. Pusieron de relieve el problema de algunas autoridades religiosas que predicaban la violencia y el extremismo, un problema que debía abordar el Gobierno. Expresaron la opinión de que, a veces, determinados mensajes dirigidos al Gobierno y otras partes se recibirían mejor si no emanasen de las Naciones Unidas o de países occidentales.

Reunión con organizaciones de la sociedad civil

86. En su reunión con los miembros del Consejo de Seguridad, las organizaciones de la sociedad civil nigerianas señalaron que la financiación a largo plazo era un importante problema para ellas y destacaron la necesidad de cambiar la mentalidad para abordar el problema de Boko Haram. El noreste de Nigeria registraba la tasa de terminación de estudios entre las mujeres y las niñas más baja del país y las tasas más altas de mortalidad materna. Se necesitaban más mujeres en los gobiernos locales de todo el país, especialmente en el noreste de Nigeria. Las organizaciones de la sociedad civil lamentaron que no se hubiera aprobado un proyecto de ley de igualdad en la Asamblea Nacional. Pusieron de relieve la repercusión particular de la crisis de Boko Haram entre las mujeres y las niñas, incluidas las mujeres embarazadas y lactantes, que estaban muriendo en los campamentos de desplazados porque no tenían suficientes alimentos. Pidieron que se empleara a más mujeres en los organismos de seguridad para proteger a las mujeres de estos campamentos, puesto que algunos funcionarios de seguridad y de los campamentos estaban implicados en casos de explotación y abusos sexuales. También pidieron que aumentara el número de mujeres que participaban en el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y la solución de conflictos. Los miembros del Consejo de Seguridad tomaron nota de los programas de microfinanciación para mujeres en el noreste de Nigeria y la impartición de educación no formal en los campamentos de desplazados internos. Los representantes de las organizaciones de la sociedad civil pidieron que se establecieran mecanismos tradicionales para reconciliar a las personas y se prestara especial atención a la reintegración de los desertores de Boko Haram en sus comunidades. Señalaron que era esencial prevenir el extremismo violento y que había que centrarse en las organizaciones religiosas y regular algunos discursos religiosos extremos. Las organizaciones de la sociedad civil expresaron su preocupación por que una parte de la financiación destinada al noreste estuviera siendo desviada y señalaron la necesidad de garantizar que la financiación llegara a su objetivo con plena transparencia y rendición de cuentas.

Reunión con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad Económica de los Estados de África Central

87. Los miembros del Consejo de Seguridad visitaron la Sede de la CEDEAO, donde se reunieron con el Vicepresidente de la Comisión de la CEDEAO y otros comisionados de la organización, así como el Secretario General de la CEEAC. El Vicepresidente de la CEDEAO expresó su preocupación por la posibilidad de que el EIIL/Dáesh encontrase un caldo de cultivo en África Subsahariana y entre la población joven vulnerable, señalando que el problema no se limitaba a la región de la cuenca del Lago Chad. Indicó que era necesario aplicar un enfoque holístico. Dijo que la Comisión de la CEDEAO estaba intentando recomendar a los jefes de Estado de la organización subregional que adoptaran una estrategia clara de protección de los desplazados internos que incluyera resiliencia y seguridad alimentaria y permitiera la creación de un fondo humanitario para desplazados internos. El Vicepresidente puso de relieve los programas de desarrollo de la capacidad y de formación de la CEDEAO para que sus Estados miembros lucharan contra Boko Haram y otras amenazas terroristas. Señaló que la CEDEAO y la CEEAC trabajarían en una estrategia conjunta sobre Boko Haram y que estaban esperando directrices de sus Jefes de Estado para celebrar una cumbre conjunta con el fin de impulsar este asunto. El Secretario General de la CEEAC destacó el compromiso de la organización regional con la solución de la crisis en la cuenca del Lago Chad, incluida la preparación, en consulta con la CEDEAO, de un proyecto de estrategia de lucha contra Boko Haram. Señaló que la CEEAC mantenía contactos oficiosos con el G-5 del Sahel, añadiendo que la CEEAC y la CEDEAO tenían que colaborar de manera más estrecha. Tanto el Vicepresidente de la CEDEAO como el Secretario General de la CEEAC celebraron la cooperación que mantenían con el sistema de las Naciones Unidas, especialmente con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

C. Observaciones y mensajes principales

88. Los miembros del Consejo de Seguridad observaron que la crisis de la cuenca del Lago Chad era uno de los principales problemas de seguridad que estaba abordando el Gobierno de Nigeria, además de la crisis en el Delta del Níger y otros focos de inseguridad en todo el país. Encomiaron los esfuerzos del Gobierno en su lucha contra Boko Haram y su respuesta a las crisis humanitaria y de desarrollo en el noreste del país. Alentaron a los donantes bilaterales y multilaterales a proporcionar más recursos para estas actividades. Los miembros del Consejo de Seguridad acogieron con beneplácito la promesa del Gobierno de aportar 1.000 millones de dólares para el noreste de Nigeria y le alentaron a desembolsar los fondos lo antes posible. Acogieron con satisfacción el plan de recuperación económica y crecimiento del Gobierno y alentaron al Gobierno a crear las condiciones propicias para la inversión nacional e internacional del sector privado en el noreste. En este sentido, acogieron con agrado el impulso del Gobierno contra la corrupción, así como la adopción de un código de conducta sobre derechos humanos para las fuerzas armadas nigerianas, y alentaron al Gobierno a hacer públicas las constataciones de la investigación de los trágicos acontecimientos acaecidos el 17 de enero de 2017 en Rann (estado de Borno).

89. Los miembros del Consejo de Seguridad observaron que los organismos humanitarios en el noreste de Nigeria estaban trabajando en un entorno extremadamente inseguro. Pidieron al Gobierno que ofreciera acceso humanitario sin restricciones, especialmente en las zonas de gobierno local liberadas. Hicieron hincapié en que las actividades de lucha contra el terrorismo debían cumplir con las

normas del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho de los refugiados. Los miembros del Consejo acogieron favorablemente la creación de mecanismos de coordinación por parte del Gobierno, a saber, el comité de coordinación interministerial y el Comité Presidencial sobre el Noreste de Nigeria. Hicieron hincapié en la necesidad de aumentar la participación de la mujer en los puestos decisorios y en todas las actividades para construir la paz y prevenir el conflicto. Los miembros del Consejo estaban preocupados por la violencia sexual y por razón de género generalizada tanto dentro como fuera de los campamentos de refugiados, especialmente contra mujeres y niñas. Pidieron a las autoridades que adoptaran las medidas adecuadas a este respecto para garantizar su protección.

90. Los miembros del Consejo de Seguridad acogieron con satisfacción la firma, el 2 de marzo de 2017, de un Acuerdo Tripartito entre el ACNUR y los Gobiernos de Nigeria y el Camerún, destacando que el regreso de los refugiados debía ser voluntario, digno y seguro, debía satisfacer las condiciones mínimas y debía llevarse a cabo en coordinación con los organismos humanitarios.

VI. Conclusión

91. Los mensajes principales transmitidos por los Gobiernos de los países de la cuenca del lago Chad fueron similares. Reconocieron la amenaza continua de Boko Haram, a pesar de la reducción de su capacidad como resultado de las operaciones llevadas a cabo por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y sus ejércitos nacionales. Hicieron hincapié en que las actividades militares habían minado sus escasos recursos en el contexto de una profunda crisis financiera que afectaba a la región. Esto, a su vez, había limitado su capacidad para atender las necesidades humanitarias, socioeconómicas y de desarrollo de las poblaciones afectadas. Aunque acogían con satisfacción el resultado de la Conferencia Humanitaria de Oslo y las contribuciones prometidas, pidieron el apoyo de la comunidad internacional a las actividades nacionales de desarrollo para garantizar un enfoque holístico e integrado en respuesta a la crisis. También hicieron hincapié en la repercusión negativa del tráfico ilícito de armas y drogas y la trata de personas en la región. El Chad, el Níger y Nigeria mencionaron la necesidad de hacer frente a los efectos del cambio climático en el lago Chad y la necesidad de apoyar el proyecto de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para resucitar el lago, teniendo en cuenta su influencia en la economía local.

92. La comunidad humanitaria destacó la insuficiencia de financiación, que limitaba su capacidad para atender las crecientes necesidades, señalando que el plan de respuesta humanitaria de 1.500 millones de dólares para toda la región en 2017 solo se había financiado hasta el momento en un 1,8%. También destacó las dificultades relacionadas con el acceso y el uso de escoltas militares en zonas de difícil acceso. Los equipos de las Naciones Unidas en los cuatro países pidieron que se redoblaran los esfuerzos de recuperación temprana y desarrollo con el fin de lograr eficacia y atajar las causas fundamentales de la crisis.

Anexo I

Composición de la misión del Consejo de Seguridad a la región de la cuenca del Lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria)

Embajador René Ernesto Fernández Revollo (Bolivia (Estado Plurinacional de))

Sr. Shen Bo (China)

Embajador Amr Abdellatif Aboulatta (Egipto)

Embajador Tekeda Alemu (Etiopía)

Embajador François Delattre (Francia)

Sr. Alexis Lamek (Francia)

Embajador Inigo Lambertini (Italia)

Embajador Yoshifumi Okamura (Japón)

Embajador Kairat Umarov (Kazajstán)

Embajador Fodé Seck (Senegal)

Embajador Carl Orrenius Skau (Suecia)

Sr. Yuriy Vitrenko (Ucrania)

Embajador Matthew Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Embajadora Michele Sison (Estados Unidos de América)

Embajador Luis Homero Bermúdez Álvarez (Uruguay)

Nota: La Federación de Rusia estuvo representada por sus embajadas en el Camerún, el Chad y Nigeria.

Anexo II

Mandato de la misión del Consejo de Seguridad a la región de la cuenca del Lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria)

1. El Consejo de Seguridad llevará a cabo su misión a los países de la cuenca del Lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria) en el contexto de las declaraciones de la Presidencia de 19 de enero de 2015 ([S/PRST/2015/4](#)), 28 de julio de 2015 ([S/PRST/2015/14](#)), 13 de mayo de 2016 ([S/PRST/2016/7](#)) y 20 de enero de 2017 ([S/PRST/2017/2](#)), y de conformidad con las cartas de fechas 29 de diciembre de 2016 ([S/2016/1129](#)) y 21 de julio de 2015 ([S/2015/555](#)) dirigidas al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad.

2. El mandato de la misión es el siguiente:

Seguridad

a) Evaluar la situación de la seguridad en los países de la cuenca del Lago Chad (el Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria), en particular la amenaza planteada por el grupo terrorista Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL, conocido también como Daesh), y las posibles consecuencias para la región en general;

b) Encomiar a los Gobiernos de la región por sus esfuerzos, en particular los realizados por conducto de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, y los avances realizados para combatir a Boko Haram; alentar a los Estados Miembros que participan en la Fuerza Especial a mejorar aún más la cooperación y la coordinación militares regionales, sobre la base de las conclusiones de la segunda Cumbre de Seguridad Regional, celebrada en mayo de 2016, y en particular a consolidar los logros militares y fortalecer la cooperación y el fomento de la confianza con los civiles, denegar cobijo a todas las facciones de Boko Haram y desbaratar sus vínculos con otros grupos terroristas transnacionales y transregionales; y poner de relieve cómo esos esfuerzos hacen posible el acceso humanitario y facilitan el restablecimiento de la autoridad estatal y el estado de derecho en las zonas liberadas;

c) Recibir información de los Gobiernos de la región sobre su evaluación de la eficacia de las medidas adoptadas para combatir las amenazas, las estrategias vigentes, los desafíos previstos y recomendaciones de ulterior fortalecimiento; alentar a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental a que, en coordinación con la Unión Africana, aceleren los esfuerzos conjuntos encaminados a combatir la amenaza que supone Boko Haram y adopten una estrategia común que responda a los factores que impulsan el conflicto, y destacar la necesidad de que los Estados Miembros de la región de la cuenca del Lago Chad complementen las operaciones militares y de seguridad regionales contra Boko Haram y el EIIL, mediante iniciativas nacionales y regionales, con la asistencia de asociados bilaterales y organizaciones multilaterales;

d) Expresar profunda preocupación por los constantes ataques mortíferos perpetrados por Boko Haram y el EIIL, más recientemente en el estado de Borno, contra civiles el 28 de enero y contra militares de Nigeria el 25 de enero;

e) Poner de relieve la necesidad de aumentar la protección de los civiles, en particular los desplazados internos, y de poner fin a la explotación y los abusos sexuales en los campamentos de desplazados internos, y destacar que los

responsables de todas las violaciones del derecho internacional humanitario y de abusos y violaciones de los derechos humanos deben rendir cuentas y comparecer ante la justicia;

f) Reconocer que las mujeres y las niñas son un blanco particular de Boko Haram y el EIIL, y acoger con beneplácito la reciente fuga o liberación de 23 niñas secuestradas por Boko Haram en Chibok en 2014; alentar los esfuerzos encaminados a liberar a las 197 niñas que permanecen en cautiverio y a todas las personas secuestradas por Boko Haram durante el conflicto; exhortar a todos los agentes estatales y no estatales a prevenir el secuestro, el reclutamiento y la utilización y la detención de niños en violación del derecho internacional, o a ponerles fin; subrayar la importancia de que las autoridades presten a todos los supervivientes de secuestro y violencia sexual acceso rápido a los servicios apropiados y promuevan su reintegración en la comunidad para prevenir la estigmatización de los antiguos cautivos o de sus hijos, y para protegerlos de la persecución o de la acción de grupos parapoliciales, y asegurar que se hagan esfuerzos por responder a las denuncias de explotación y abusos sexuales de mujeres en los campamentos de desplazados internos;

g) Destacar que las medidas que se adopten para contrarrestar el terrorismo, en particular las que adopten las fuerzas gubernamentales y los equipos civiles conjuntos de tareas, deben cumplir las obligaciones derivadas del derecho internacional, en particular el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional humanitario, y pedir la rendición de cuentas de los responsables de violaciones o abusos; encomiar la Declaración de Acción de Abuja, de junio de 2016, y solicitar información sobre su aplicación; expresar pesar por el trágico incidente ocurrido en Rann, en Nigeria nororiental, el 17 de enero, que causó la muerte de numerosos civiles, entre ellos trabajadores humanitarios, e instar a la rápida adopción de medidas para mejorar la protección de los civiles, en particular medidas relativas a las conclusiones de la investigación realizada por las autoridades de Nigeria; encomiar la rápida petición del Gobierno de Nigeria de que se investiguen el abuso y la explotación sexuales de los desplazados internos en los campamentos, y solicitar información sobre los resultados y las próximas medidas previstas para abordar la cuestión;

h) Resaltar la necesidad de aumentar el número de mujeres en la policía y el ejército para mejorar el acceso a la información y a la protección de las mujeres y las niñas, especialmente en vista del aumento de la utilización de terroristas suicidas mujeres en atentados con bombas;

i) Abordar la relación entre las actividades terroristas en la región y otras actividades de la delincuencia organizada transnacional y la trata de personas en todas sus formas;

j) Recibir información de los Gobiernos de la región sobre sus iniciativas de prevención de conflictos, con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, y poner de relieve el apoyo del Consejo de Seguridad a esas iniciativas;

Aspectos humanitarios

k) Reiterar profunda preocupación por la grave situación humanitaria imperante en la región de la cuenca del Lago Chad, acoger con beneplácito los informes recientes de organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas acerca de la mejora del acceso y la entrega de asistencia a algunas poblaciones afectadas, instar a los Gobiernos de la región a facilitar aún más el acceso humanitario, sobre todo en cuanto a los procedimientos burocráticos y administrativos, para las

organizaciones humanitarias, y promover la colaboración con los asociados de las Naciones Unidas con el fin de formular y aplicar opciones viables y sostenibles de prestación de ayuda, entre otras cosas aumentando la eficacia de los mecanismos de coordinación civil-militar;

l) Recibir información actualizada y exposiciones informativas de agentes gubernamentales y humanitarios sobre la situación de la seguridad alimentaria en la región, en los que se preste especial atención a las zonas más afectadas, así como sobre sugerencias de medidas específicas que los Gobiernos, con el apoyo de la comunidad internacional, podrían adoptar a corto y mediano plazo para mejorar la situación;

m) Reunirse con las personas desplazadas y estudiar ámbitos de apoyo internacional específico o de movilización para la asistencia humanitaria, la recuperación temprana y el desarrollo, y la protección de los derechos humanos, e instar a los Gobiernos de la región, a los donantes y a las organizaciones no gubernamentales internacionales pertinentes a ampliar urgentemente la escala de sus esfuerzos en la región y garantizar su estrecha coordinación, entre otras cosas promoviendo y favoreciendo un acceso seguro a las poblaciones necesitadas, mejorando las condiciones de vida en las comunidades de acogida, aumentando la seguridad alimentaria y ampliando las oportunidades en cuanto a medios de subsistencia;

n) Recibir información de los equipos de las Naciones Unidas en los países y representantes de organizaciones humanitarias sobre su contribución a una respuesta internacional coordinada a la emergencia y la recuperación temprana, como el aumento de las sinergias entre los agentes humanitarios y de desarrollo para promover soluciones sostenibles, en apoyo de los Gobiernos de la región, y fomentar un firme liderazgo de las Naciones Unidas que entrañe una coordinación transfronteriza, una mayor capacidad, y la elaboración de planes multianuales con prioridades definidas, basados en una programación que tenga en cuenta las cuestiones de género;

o) Recibir información sobre los movimientos de población en curso, incluidos los desplazamientos y los retornos, vinculados al conflicto de Boko Haram y el EIL, instar a las autoridades a que respeten el principio de no devolución y velen por que cualquier regreso, ya sea transfronterizo o interno, sea voluntario, seguro y digno, y alentar a los Gobiernos de Nigeria y el Camerún a ultimar, en coordinación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, un acuerdo tripartito que reafirme su adhesión a esos principios;

Causas fundamentales

p) Resaltar la importancia fundamental de un enfoque holístico para encarar las causas subyacentes del conflicto y prevenir y contrarrestar el terrorismo y el extremismo violento, que puede desembocar en terrorismo, lo cual entraña intensificar los esfuerzos para mejorar la gobernanza, el crecimiento económico y la educación en las zonas afectadas, especialmente entre los jóvenes, en cooperación con los líderes religiosos y de otra índole;

q) Destacar la necesidad de que los Gobiernos de la región, con la ayuda de sus asociados, consoliden el estado de derecho y fortalezcan las iniciativas encaminadas a hacer frente a la corrupción, faciliten los esfuerzos de estabilización, reconstrucción y desarrollo, garanticen una transición hacia la prestación de servicios de seguridad y la administración de justicia dirigidas por civiles, prevengan el tráfico ilícito de armas hacia los grupos armados, así como otras formas de tráfico ilícito, protejan los derechos humanos y promuevan la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres;

r) Recibir información de los Gobiernos de la región y los equipos de las Naciones Unidas en los países sobre los efectos del cambio climático y los cambios ecológicos, incluidas la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía, en la situación humanitaria y de la seguridad y las perspectivas de estabilidad y desarrollo a largo plazo de la región, y sobre el papel de esos fenómenos en la exacerbación de los factores que suelen impulsar los conflictos;

s) Evaluar y promover la contribución de la sociedad civil de la región, en particular las organizaciones de jóvenes y mujeres, a la prevención de conflictos, la solución de conflictos y las actividades humanitarias, evaluar la eficacia de las asociaciones entre los Gobiernos de la región y de la sociedad civil en esas esferas, e interactuar con la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres, sobre el terreno;

t) Alentar a los Gobiernos pertinentes de la región a colaborar con las Naciones Unidas en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel a fin de hacer frente a las causas profundas de la inestabilidad y los conflictos en la región;

Participación de las mujeres

u) Afirmar el papel vital de las mujeres, en particular de la sociedad civil, en la prevención y solución de conflictos, la consolidación de la paz y las iniciativas de desradicalización. Solicitar información actualizada sobre los esfuerzos de los Gobiernos por garantizar la participación plena y en pie de igualdad de la mujer en todos los niveles de adopción de decisiones dentro de las instituciones y los mecanismos nacionales para la prevención y la solución de conflictos, y alentar a los Gobiernos de la región y a las Naciones Unidas a garantizar la participación y el liderazgo de las mujeres y las organizaciones de mujeres en la elaboración de estrategias para contrarrestar a Boko Haram y al EIIL, estabilizar la región y permitir la reconstrucción y la recuperación;

Desarme, desmovilización, reintegración y desradicalización

v) Alentar a los Gobiernos de la región a formular un enfoque común para encarar las deserciones y detenciones relacionadas con Boko Haram, que abarque estrategias de enjuiciamiento, rehabilitación y reintegración y el traslado de detenidos entre los países afectados, teniendo presente la necesidad de asegurar las debidas garantías procesales, la transparencia y el cumplimiento del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario; subrayar la necesidad de prestar especial atención al tratamiento y la reintegración de las mujeres y los niños asociados con ese grupo terrorista, lo cual entraña la rápida entrega de los niños a los organismos apropiados, y exhortar a los Gobiernos de la región a brindar a los agentes de protección acceso a todos los centros de detención en que haya niños para atender sus necesidades de protección y bienestar;

w) Poner de relieve la importancia del desarme, la desmovilización y la reintegración regionales para las personas asociadas a Boko Haram, incluidos los desertores y los detenidos, así como para el Equipo Civil Conjunto de Tareas y otros grupos parapoliciales y grupos de seguridad basados en la comunidad, con un componente para atender a las necesidades de protección específicas de los niños, como elemento fundamental de la transición del conflicto al desarrollo, para hacer posible la reconciliación y la reintegración en la comunidad y para apuntalar el éxito de las actividades de estabilización después del conflicto, y alentar a los Gobiernos de la región a invertir en mecanismos de detección de personas asociadas a Boko Haram, incluidos antiguos cómplices, combatientes y comandantes, familiares a cargo, personas desplazadas, detenidos y otros grupos importantes, y su

clasificación en categorías para facilitar las medidas posteriores en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y otros procesos pertinentes;

x) Examinar el programa de reintegración establecido por las autoridades del Níger, que entraña el establecimiento de campamentos para exmilitantes, manteniendo un equilibrio en la lucha contra la impunidad y dando la misma prioridad a las iniciativas de sensibilización de la comunidad, y alentar a todos los Gobiernos de la región a comenzar activamente a preparar a las comunidades para el regreso de personas asociadas a Boko Haram a medida que el número de desertores y personas que regresan sigue aumentando en toda la región.
